

MIS IDEAS FILOSÓFICAS

3

Antonio Pinto Renedo

Un viaje por el mundo a través
de la meditación

MIS IDEAS FILOSÓFICAS 3

Antonio Pinto Renedo

© Autor, maquetación y diseño de cubierta:
Antonio Pinto Renedo

Publicado en diciembre 2017
Revisado en 2019

ÍNDICE

CAPÍTULO 1 - MEDICINA

Consejos contra el insomnio
Consejos contra la tos
Consejos contra la gastroenteritis
La protección de la piel
Primavera e irritabilidad
El hombre perfecto

CAPÍTULO 2 - POLÍTICA

El maltratador
El trabajo
Izquierdas y derechas
La falacia del multiculturalismo
La falsa mayoría
La integridad racial
La verdadera superioridad
La justicia social
La mujer sumisa
Ley y libertad
Los mestífbos
Los parásitos mentales
Refugiados o invasores
Hombres o insectos
Una sociedad hipócrita

CAPÍTULO 3 - CIENCIA

El mal y el instinto cazador
La forma del espíritu
La falacia de la criogenización
La personalidad de un psicópata
Espíritu y genética
El olvido
La arquitectura del cosmos
Los horarios en el espacio
La inteligencia artificial

Una vivienda segura

CAPÍTULO 4 - FILOSOFÍA

La mente sobre la materia

La dulzura de la pobreza

El mito de Adán y Eva

El camino hacia la luz

La atención a la infancia

La mentira y el hombre

La muerte de Jesús

Las dos riquezas

Los falsos mitos

La justicia universal

El libro de los siete sellos

Mi propia experiencia

PRÓLOGO

En esta tercer parte de mis ideas filosóficas, intentaré seguir profundizando en aquellos aspectos que hayan quedado pendientes o poco aclarados en mis libros anteriores. Este libro está formado con la recopilación de los artículos publicados en mi blog (El camino hacia la nueva era). Con estos libros intento demostrar que a través de la meditación se pueden romper las limitaciones de la época en la que vivimos y así explorar el tiempo y el espacio. En realidad, todos los artículos de este libro, representan en mayor o menor medida un enfoque filosófico de la vida y del universo, pero he considerado oportuno dividirlos en cuatro aspectos principales por su mayor semejanza de contenidos. Mis libros son ante todo el resultado de una búsqueda, porque en la vida uno puede limitarse a creer en lo que le cuentan y vivir de forma pasiva, o aprovechar la capacidad creadora que todo ser vivo tiene para diseñar un mundo mejor, yo he optado por esta segunda opción.

CAPÍTULO 1 - MEDICINA

CONSEJOS CONTRA EL INSOMNIO

Lo primero que debemos hacer ante el insomnio es comprender que nuestro cuerpo es una máquina que necesita ser respetada, por lo que hay que aceptar que no tiene que funcionar siempre tan bien como quisiéramos, es decir que no es necesario recurrir a los medicamentos cada vez que nuestro cuerpo se sale de las pautas más deseables. Ante una situación de insomnio debemos comprender que en muchos casos ese problema se produce a causa de una preocupación, en tal caso es lógico que no podamos dormir, por lo tanto si ese problema requiere nuestra atención, lo mejor es dársela y tener paciencia, pues en estos casos el sueño suele volver al día siguiente. En cualquier caso, si pasadas unas horas de estar acostado no es posible dormir, lo mejor es levantarse y permanecer un rato en posición erguida, para que la sangre baje de la cabeza, pues permanecer mucho tiempo despierto en posición horizontal puede causar un incremento de la presión sanguínea en el cerebro con la consiguiente aparición del dolor de cabeza, en ese momento beber un poco de agua puede ser apropiado por su efecto refrigerante. Si después de volver a acostarse el insomnio persiste, lo mejor es vestirse y descansar sentado en un sofá, pues de este modo se previenen los problemas ya comentados del dolor de cabeza. Normalmente en esta situación suele venir el sueño en los últimos momentos de la noche y aunque no sea lo mismo que estar en la cama por lo menos se descansa y se previenen males mayores. Otra posible causa de insomnio es el viento sur en primavera, en este caso el insomnio se produce porque el cuerpo se encuentra acostumbrado al frío y la llegada del calor repentino provoca un efecto parecido

al que causa el café en el organismo, justo al revés de lo que ocurre en otoño. En este caso igual que en los anteriores, lo mejor es evitar las prisas y dejar que nuestro cuerpo se adapte por sí mismo, sin forzarle con productos químicos, porque sin duda pasados unos días, todo volverá a la normalidad.

CONSEJOS CONTRA LA TOS

Todos conocemos lo molesta que resulta la tos, pero lo que pocos saben es que la tos persistente en muchos casos no es solo la consecuencia de una infección sino de nuestro propio comportamiento imprudente. Porque frecuentemente se comete el error de toser cada vez que pica la garganta, y lo que la gente no entiende es que al toser se genera un círculo vicioso por el que se genera más irritación de garganta que a su vez provoca más tos. En este caso como en la mayoría de las enfermedades nosotros mismos podemos poner la solución de forma sencilla, cuando el picor de garganta comienza, tan solo tenemos que aguantar un minuto sin toser, y tras ese breve periodo de tiempo el picor desaparecerá y la garganta volverá a la normalidad. Solo hay un caso en el que una tos moderada puede ser de utilidad, y es cuando se forman mucosidades en los bronquios, en este caso es útil para expulsarlas al exterior, pero en el resto de situaciones toser cada vez que pica la garganta solo provoca más picor y más irritación. Otra medida adecuada para evitar la tos, consiste en no respirar nunca por la boca, porque la razón de que normalmente respiremos por la nariz es que en ella hay mecanismos para calentar el aire y para impedir que los microbios pasen hacia los pulmones, pero cuando se respira por la boca esta medida de prevención no actúa y se facilita que nos ataquen las enfermedades respiratorias.

CONSEJOS CONTRA LA GASTROENTERITIS

Esta enfermedad, es una de las más molestas que atacan a nuestro sistema digestivo y está causada por un virus, este virus tiene como principal fuente de alimento nuestra propia comida, por ello la mejor forma de acabar con él es reduciendo drásticamente nuestra ingesta de comida, esto no significa que debamos dejar de comer, sino limitarnos a una cantidad de comida más reducida hasta que nuestro cuerpo genere los anticuerpos necesarios para acabar con el virus y empecemos a sentirnos mejor. En realidad el hecho de reducir la ingestión de comida momentáneamente no tiene por qué perjudicar nuestra salud, puesto que el organismo tiene reservas esenciales acumuladas en forma de grasa bajo la piel o en órganos como el hígado. También es recomendable que los alimentos que se ingieran durante esos días de ayuno mientras dura la enfermedad sean de origen vegetal y con pocas grasas, pues son más fáciles de digerir.

El hombre es demasiado ingenuo al pensar que todos los problemas de salud deben ser solucionados con medicinas, las medicinas son necesarias a veces, pero hay que comprender que por lo general la mayoría de las enfermedades son solo el síntoma de un desequilibrio del organismo causado por nuestros propios hábitos de vida insanos y por lo tanto la solución no es tomar medicinas sino eliminar esas causas que producen las enfermedades.

Es cierto que nuestro organismo no siempre es capaz por si solo de vencer a los virus, pero también es cierto que el objetivo principal de los laboratorios farmacéuticos no es curar enfermedades sino vender medicinas, y en ocasiones esas medicinas provocan más problemas de los que solucionan, por lo tanto es esencial tener en cuenta la capacidad de autocuración de nuestro cuerpo así como llevar una vida saludable.

LA PROTECCIÓN DE LA PIEL

Mucha gente se preocupa por la pérdida de hidratación de su piel y en consecuencia se gastan dinero en productos cosméticos. Pero lo que no entienden es que en la mayoría de casos son ellos

mismos los causantes de esa sequedad. La causa está el excesivo uso que se hace de los desengrasantes. La gente no comprende que nuestro organismo provoca de forma natural la cantidad de aceite que la piel necesita, pero nosotros equivocadamente usamos desengrasantes cada vez que nos lavamos, sin darnos cuenta de que así eliminamos esa capa natural que protege la piel. Por ello la solución es simple, solo debemos usar jabones desengrasantes en aquellos casos en los que nos hayamos manchado con grasa, y aun así debemos usar una cantidad moderada para eliminar solo el exceso de grasa de la piel y no toda. Porque es propio de estúpidos llenarse la piel de desengrasantes provocando que quede reseca, y a continuación usar caros cosméticos para devolverle la hidratación que antes le hemos quitado. No debemos dejar que nos engañen los vendedores de cosméticos, porque la piel no necesita que se le añada ni proteínas, ni vitaminas, ni mucho menos falsos productos rejuvenecedores, porque todo lo que la piel necesita es una alimentación sana y que se respete su propia naturaleza.

PRIMAVERA E IRRITABILIDAD

A muchas personas les ocurre que durante la primavera se sienten más irritables de lo normal, en mi opinión la causa es un virus llamado herpes que entre otros órganos actúa en nuestro cerebro, un signo característico de su presencia es la sensación de malestar ante la luz del sol. Estos síntomas se producen en primavera porque durante el invierno el frío mantiene aletargados muchos tipos de virus y bacterias que se reviven con el aumento de la temperatura, una vez el cuerpo genera por sí mismo los anticuerpos adecuados para combatir esta clase de virus las sensaciones vuelven a lo normal. Este virus puede provocar nerviosismo, irritabilidad o insomnio, pero en ningún caso puede impedir que actuemos con criterio y objetividad, pues aquellas

personas que son normalmente juiciosas no van a cambiar esto por el hecho de sentirse ligeramente nerviosos. Posiblemente todo terminará tras un leve dolor de cabeza. Otra consecuencia que pueden causar los virus primaverales es la depresión, esta depresión no solo es la consecuencia del malestar causado por las infecciones, sino que en parte puede ser provocada de forma deliberada por nuestro propio organismo como método antiinflamatorio natural, pues la depresión puede provocar un efecto relajante, que contribuye a reducir la fiebre y el malestar, por lo que se podría decir que en ocasiones puede resultar terapéutica. Una depresión moderada también puede ser útil en el caso de sufrir un disgusto o una alteración nerviosa, pues puede proteger al cerebro de daños neurológicos al actuar ésta en contra de las tensiones que suelen ir asociadas a estos estados emocionales.

EL HOMBRE PERFECTO

Podría decirse que en la actualidad el ser humano ya ha alcanzado su máximo nivel de progreso en lo que al aspecto genético se refiere, sin embargo esto no significa que todas las personas tengan el mismo nivel de calidad genética, puesto que la presencia de enfermedades hereditarias están muy extendidas por todo el planeta. Esta es una cuenta pendiente para todos los gobiernos del mundo, porque cuanto más se retrasen en tomar medidas, mayor será el sufrimiento para la población. Podría decirse que en la actualidad, solo el quince por ciento de los ciudadanos se encuentran libres de estas enfermedades y por ello lo deseable sería crear un programa de erradicación que las elimine por completo. De esta manera el hombre del futuro podrá ser genéticamente mejor, pero no porque haya evolucionado más, sino porque se habrán eliminado todos aquellos defectos genéticos que frenan el desarrollo de su propio potencial. Así las enfermedades hereditarias como la obesidad mórbida o el Alzheimer podrían ser erradicadas para siempre, dando a la

humanidad un gran impulso de progreso social. Uno de los métodos que se podrían utilizar para esa corrección genética sería prohibir tener más de un hijo a las parejas que porten enfermedades hereditarias, y en contraposición permitir tener más hijos a aquellas parejas que estuvieran libres de estas enfermedades. En el caso de que una pareja tuviera establecido ese límite de un hijo por pareja, pero este hijo no heredase ninguna enfermedad, entonces podría quedar libre de esta restricción y pasaría a formar parte del grupo de población considerado sano, esto es posible, porque el hecho de que uno de los padres porte una enfermedad hereditaria, no implica que todos sus hijos la tengan que heredar necesariamente. Con este sistema de un hijo por pareja, el número de habitantes que portasen enfermedades genéticas iría disminuyendo de forma paulatina hasta desaparecer. Este sistema se aplicaría solo a una parte mínima de la población al mismo tiempo, empezando por las enfermedades más graves y una vez eliminadas estas se pasaría después a las más leves. Otro método que se podría utilizar para eliminar las enfermedades genéticas sería seleccionar los genes enfermos y extraerlos de los óvulos, para posteriormente cambiarlos por otros sanos, aunque este método es bastante más complicado que el anterior y además se corre el riesgo de provocar mutaciones no deseadas.

Desde la antigüedad existe un método natural de corrección de fallos genéticos, que funciona mediante nuestra propia capacidad de elección de pareja. Es decir que cuando una persona decide que la pareja con la que va a formar su familia sea bella o sana, en realidad lo que hace es favorecer que sus propios hijos lo sean. Porque cuando elegimos a la persona con la que vamos a tener hijos, lo que estamos haciendo es determinar qué características van a heredar ellos. De esta forma la selección sexual es fundamental para decidir qué cualidades tendrán las generaciones futuras. Esto demuestra que el deseo de tener una pareja bella o sana no solo es deseable, sino nuestro deber, porque así favorecemos el progreso de las generaciones futuras y evitamos un sufrimiento innecesario a nuestros descendientes al evitar que hereden las tan lamentables enfermedades genéticas. Sin embargo, este sistema natural no es infalible, pues mucha gente

no es capaz de saber que enfermedades hereditarias transporta, por lo que establecer un programa de erradicación de estas enfermedades llevado a cabo por especialistas sería de gran utilidad para garantizar la salud genética de las generaciones futuras.

Hasta aquí me he referido a la perfección del hombre en el aspecto físico, sin embargo no debemos olvidar que el hombre es la unión de cuerpo y espíritu y que solo cuando la humanidad complete su desarrollo en el aspecto moral, habrá terminado su fase esencial de progreso y podrá considerarse verdaderamente evolucionado. En los últimos siglos el progreso científico ha experimentado grandes avances, pero ese progreso tecnológico no continuará indefinidamente al ritmo que tiene en la actualidad, porque lo que llamamos progreso, es más bien un proceso de evolución en el que la humanidad tiene que desarrollar aquellos potenciales que le corresponde tener, y cuando esto ocurra el progreso científico prácticamente terminara o se reducirá significativamente. Cuando se llegue a ese punto la humanidad habrá terminado su etapa esencial de evolución y en consecuencia el ritmo de cambio social y tecnológico se reducirá. Es como si se hubiera graduado en una hipotética universidad galáctica, por lo que se convertirá en un planeta adulto en el universo. Aquellos que creen que el progreso tecnológico seguirá indefinidamente al ritmo actual hasta poder proporcionar todo aquello que podamos desear demuestran ser profundamente ingenuos. Porque la finalidad del progreso es que el hombre se realice como ser científicamente avanzado y con una tecnología inmensa, pero limitada a su lugar en el universo, porque no todo es posible, el hombre podrá hacer muchas cosas, pero solo aquellas que tengan sentido dentro de las leyes naturales.

Podría decirse que en la actualidad el hombre contemporáneo es como si tuviera un cuerpo perfecto, pero gobernado por una mente imperfecta, el equilibrio entre ambos valores solo llegará cuando la humanidad termine su progreso moral, que se encuentra bastante más retrasado que el tecnológico. Esto es debido a que para poder progresar en el plano filosófico se necesita un cierto grado de intimidad y concentración, que en principio parece estar en contradicción con los factores necesarios para la vida, pues

para poder vivir por lo general son necesarios los trabajos que se basan en las relaciones sociales y la vida extrovertida. Por ello podría decirse que solo es posible dedicarse con interés a la filosofía cuando todos los demás aspectos sociales como la atención al trabajo o a los hijos estén resueltos. Este problema no ocurre cuando se trata de conseguir el progreso tecnológico, porque un hombre puede vivir sin dificultades dedicado a un trabajo de investigación, pero es mucho más difícil si de lo que se trata es de vivir de la filosofía. Por ello para que el hombre pueda ser perfecto tanto en el plano material o físico, como en el plano espiritual o filosófico, es necesario que se adentre en ese mundo de la filosofía y aprenda a comprender el universo y a descubrir su propio potencial creador, para así poder erradicar los prejuicios que le impiden completar su evolución. Un error que se repite con frecuencia, es creer que el hombre del futuro será altamente evolucionado en el aspecto tecnológico, pero no en el aspecto moral, pero tal cosa no tendría sentido, porque el progreso es el camino que se recorre de la oscuridad hacia la luz y precisamente se caracteriza por aportar luz a las sombras y verdad a las mentiras. Por ello, el hombre del futuro será perfecto en el aspecto físico, por tener un cuerpo libre de enfermedades, pero también será perfecto en el aspecto espiritual, por haber erradicado todos aquellos comportamientos desequilibrados que le impiden ser feliz. Por supuesto el hombre del futuro también se equivocara a veces y también vivirá cambios, pero cuando digo que será perfecto me refiero a el hecho de que habrá terminado su proceso esencial de desarrollo, por el que se convertirá en un ser evolucionado del cosmos.

CAPÍTULO 2 - POLÍTICA

EL MALTRATADOR

El nacionalismo extremista es igual que un marido maltratador, cuando piensa que ya no puede exigir más al estado lleva a cabo la mayor agresión posible que es el intento de secesión, con el fin de destruir el país. Da la impresión de que cuando más se cede a sus exigencias, más aumenta la virulencia de sus actos, igual que hace un niño malcriado, porque lo lógico es que un nacionalista moderado se apacigüe cuando el estado se muestra considerado con sus peticiones, pero la verdad es que a los nacionalistas radicales su pueblo les trae sin cuidado y la política solo es un medio para disimular su maldad. Del mismo modo, un marido maltratador es adicto a maltratar, es su entretenimiento, y cuando se entera de que su mujer le va a dejar lleva a cabo la mayor agresión posible que es el asesinato. Es como si con ello intentara acumular en un solo acto todas las agresiones que tendría pensado hacer y ya no podrá. Ellos siempre buscan una víctima a quien agredir con lo que poder aumentar su ego. Los nazis utilizaron a los judíos, los nacionalistas utilizan al estado y los maltratadores utilizan a sus parejas, miran la paja en el ojo ajeno y se olvidan de la viga en el suyo. Un maltratador trata de deshumanizar a su víctima para que así los demás consideren normal ese maltrato y no se den cuenta que el maltratador es un canalla. En realidad un maltratador no tiene ideología, porque su ideología es hacer daño a los demás, por eso siempre se une a los grupos extremistas, porque ellos le pueden ofrecer un derramamiento de sangre disimulado como supuesto acto legítimo.

EL TRABAJO

Es verdad que el trabajo nos ayuda a realizarnos como personas, pero es falso que cuanto más se trabaje en el día, sea mejor para nuestra salud, esta creencia solo lleva a convertir al hombre en un mero instrumento de los explotadores. Algún día la gente comprenderá que además el trabajo debe ser el instrumento principal para procurar la felicidad, sea por las ganancias adquiridas o bien por el propio entretenimiento que el trabajo proporciona, pues el hombre está hecho por naturaleza para trabajar, pero por supuesto en su justa medida. Poco a poco la humanidad comprenderá que es mediante el trabajo y los recursos que la ciencia nos proporciona como se debe conseguir la felicidad y no por medio de las guerras o la violencia.

También es fundamental comprender que solo en un sistema coordinado se pueden garantizar los derechos sociales, es decir que solo cuando el número de habitantes coincide con los puestos de trabajo disponibles se puede conseguir el pleno empleo, también es necesario que la tasa de natalidad sea la necesaria para garantizar la renovación de la población, esta tasa equivale a unos dos hijos por pareja, por eso es necesario que los gobiernos potencien la natalidad cuando sea escasa, pero también la penalicen cuando sea excesiva, pues no tiene sentido tener un hijo si se carece de los recursos para mantenerlo, ni tampoco tiene sentido permitir una inmigración descontrolada, que provoca una bajada de los salarios y más cantidad de parados, al ser el empleo limitado. También es necesario comprender que si tanto el hombre como la mujer se dedican a trabajar nadie se va a ocupar de tener y criar a los hijos, el pensamiento feminista tal y como está planteado en la actualidad es completamente erróneo, pues propone que la mujer ideal es aquella que tiene como máxima meta emular a los hombres, y por ello el interés por la natalidad está siendo substituida por el afán de lucro y prestigio social en el mundo laboral, esta forma de pensamiento está llevando a la sociedad occidental a su propio auto-exterminio. Por ello, es necesario comprender que el hombre y la mujer deben ser complementarios y no competir en las mismas funciones sociales, porque fue la naturaleza la que decidió que fuera la mujer la que diera a luz y amamantara a sus hijos, esto no significa que deba ser considerada inferior al hombre, pues ambos sexos son en

realidad una especialización de la naturaleza con los mismos derechos a ser libres y felices, pero con distintas funciones sociales. El hombre inteligente es aquel que es cariñoso con su mujer pues es el mejor aliado que puede tener, sus tareas pueden ser distintas, pero no por ello debe considerarse que esto implique el derecho a maltratar a su pareja, una relación matrimonial debe ser entendida como un acuerdo mutuo y voluntario en el que cada miembro asuma la realización de tareas diferentes para el bien común, pero sin cuestionarse nunca el derecho de ambos cónyuges a tener el mismo derecho a ser libres y felices.

También es importante entender que es más saludable trabajar poco durante mucho tiempo que trabajar mucho durante poco tiempo, por ello, es necesario entender el trabajo más como un entretenimiento que como una obligación y diseñar los empleos pensando en el bienestar de los trabajadores, pues la ociosidad lleva a la enfermedad y a la muerte prematura, pues las energías que la comida proporciona provocan enfermedades si no son canalizadas a través del trabajo, por ello, la jubilación tal y como se entiende en la actualidad es un error derivado de la creencia de que el trabajo es algo malo. El hecho de que se tienda a desplazar a las personas mayores de los trabajos es la causa principal de que se sobrevalore la juventud y la gente tienda a disimular su edad con tintes para el pelo al sentir vergüenza de su edad. Por ello, es necesario devolver a las personas mayores el lugar que tenían en la antigüedad, y aprovechar su sabiduría en los trabajos como consejeros de los trabajadores y en los puestos de dirección.

IZQUIERDAS Y DERECHAS

Resulta patético ver como las formaciones políticas se dividen principalmente entre izquierdas y derechas, como si la verdad fuera exclusivamente de uno y no del otro. En la antigüedad ya existían este tipo de divisiones ideológicas entre los estados de Atenas y Esparta, Atenas representaba la izquierda y Esparta la derecha. Atenas representaba la democracia, pero una democracia hipócrita, pues era solo para unos pocos, mientras que existía una inmensa cantidad de esclavos y personas sin derechos políticos.

En la actualidad se considera a Esparta como su rival ideológico, pero en realidad no tenía grandes diferencias con Atenas, pues aunque era en muchos aspectos semejante a una dictadura militar, sin embargo tampoco era una monarquía absolutista, pues tenía el poder repartido entre el rey y los éforos, pero igual que Atenas era un estado altamente esclavista, por eso definir a unos como demócratas y a los otros no, es realmente simplista. Atenas defendía la libertad de opinión y una democracia para unos pocos, pero en el ámbito social y económico era un modelo esclavista sin trabas, que solo tenía en cuenta el mercado y el interés egoísta, pero con poco valor de lo moral. Esparta tenía menos libertad ideológica, pero fomentaba la igualdad entre los ciudadanos con derechos civiles y tenía un gran concepto de raza, ética y moral, a diferencia de Atenas. El estado griego ideal, hubiera sido aquel que tuviera el aprecio por la democracia y la libertad de mercado de Atenas, pero que se plantease la riqueza como medio para alcanzar una causa más elevada, como representaba Esparta. Cuando terminó la segunda guerra mundial, el modelo social que se impuso en occidente fue el de estilo ateniense, caracterizado en el aspecto político por una democracia aparente, libertina que no libertaria, en el que el lema es dejar hacer, mientras los políticos se enriquecen con el dinero público, un modelo en el que los ciudadanos son utilizados como marionetas, pues solo se les permite una participación política simbólica, que consiste únicamente en elegir a sus líderes, pero sin ninguna influencia directa sobre las leyes, pues el verdadero poder lo tienen una minoría de políticos y empresarios. En el aspecto económico se caracteriza por un enfoque materialista, en el que lo único importante es el mercado, sin ninguna o poca consideración por la ética o la moral. En la actualidad, los grupos políticos de izquierdas, son esencialmente ideólogos, es decir que proponen todo aquello que los trabajadores quisieran, pero sin plantear ninguna medida económica eficaz, pues en la mayoría de los

casos carecen de la suficiente formación y cuando llegan al poder suelen causar más daño a la economía que beneficios por su poco realismo, como fue el ejemplo del comunismo. Se quejan de la corrupción política, pero son los principales responsables de que los criminales no cumplan sus condenas, pues proponen unas penas ridículas en proporción a los delitos cometidos, provocando de esta forma la impunidad. Se quejan de los bajos salarios de los trabajadores, pero son ellos los culpables al favorecer la inmigración ilegal. En el aspecto moral, la izquierda se proclama contraria a la religión, porque confunde religión con organización religiosa, no comprende que es la religión lo que diferencia al hombre de los animales. La derecha en cambio, trata de mostrar una imagen de religiosidad de la que carece, por ello, pacta con las organizaciones religiosas para que estas le presten una coartada moral, con la que seguir explotando al pueblo sin que se note. Al final la gente termina confundiendo una cosa con la otra y culpa por error a la religión de los crímenes cometidos por las organizaciones religiosas. No comprenden que la religión es ante todo una forma de filosofía, mientras que las organizaciones religiosas lo que intentan es apropiarse de esa filosofía para obtener poder. Cometen la osadía de atribuirse a sí mismos la exclusividad en la comunicación entre Dios y el hombre, negando a los ciudadanos el justo derecho a opinar con libertad. Pretenden de esta manera controlar sus mentes en un acto de suprema hipocresía. Los grupos políticos de derechas ambicionan el poder, sobre todo porque creen que les pertenece por naturaleza, al creerse privilegiados, a diferencia de los políticos de izquierdas son pragmáticos, pues aunque dominados por la ambición, son más realistas en lo económico, debido a su mayor conocimiento en la gestión de empresas. Realmente el error es creer que la verdad solo les pertenece a unos y nada a los otros, pues lo ideal sería crear un mundo con las expectativas ideológicas de la izquierda, pero con el pragmatismo y los conocimientos

económicos de la derecha. Los políticos de cada bando instigan a los ciudadanos en contra de sus oponentes, pero igual que los políticos de la antigua Grecia solo ambicionan el poder para ellos, y se niegan por igual a crear una auténtica democracia, consistente en que las leyes sean decididas por los ciudadanos y no por esos políticos egoístas como ocurre ahora.

LA FALACIA DEL MULTICULTURALISMO

Que gran error es defender la existencia de una sociedad multicultural, pues en realidad no existe más que una auténtica cultura que es la verdad, por ello, debemos esforzarnos por rechazar aquellas costumbres equivocadas por mucho que se las califique como tradiciones o culturas ancestrales. Por supuesto que es necesario respetar el libre albedrío de cada persona y de cada país para que puedan encontrar la verdad por sí mismos, pero también es nuestro deber negarnos a colaborar con todo aquello que está equivocado. Hoy en día hay quienes se empeñan en considerar como lo más natural del mundo mezclar razas y culturas distintas, algunas situadas en un nivel de desarrollo más propio de la edad de piedra que de la sociedad contemporánea, pero tal cosa es un atentado contra el progreso, pues el hecho de que una cultura sea superior a la otra no implica que quienes hayan vivido en la cultura más atrasada se vayan a plegar sin más a la cultura superior de los países más avanzados. Porque aquellos inmigrantes que proceden de países con estas culturas primitivas evidentemente no se limitarán a aceptar la cultura de sus anfitriones solo porque se les diga que es superior, porque ellos pensarán que la cultura verdadera es la suya, ya que aun estando equivocados, no lo querrán reconocer. Pues cada raza y cada cultura tienen su propia inercia natural distinta y esto inevitablemente lleva al desarrollo de conflictos entre las dos comunidades. Porque lo lógico, es que dos pueblos con diferente

nivel cultural evolucionen sin mezclarse, para que sea posible un proceso de evolución más armónico. Porque en realidad solo existe una cultura digna de valoración y esa cultura es la que se deriva de la ciencia y el progreso, y una sociedad avanzada tecnológicamente no puede cometer el error de mezclarse con razas y culturas mucho más atrasadas que la suya por el riesgo de desestructuración social que esto conlleva. Un ejemplo de ello lo tenemos con los negros de Estados Unidos. Se les llevó a ese país hace siglos para explotarles como esclavos, pero aún hoy en día la fusión social sigue siendo un tema pendiente, por mucho que medios como el cine intenten convencernos de lo contrario. Una vez la esclavitud desapareció, se les empezó a ver como una molestia y como consecuencia de ello se crearon leyes como la legalización de las armas de fuego, con la vil intención de llevar a cabo una campaña de exterminio de esa raza bajo la calificación de actos de legítima defensa, es decir que se pretendía utilizar la excusa de la defensa ante la delincuencia como pretexto para hacer justificable la desaparición del mayor número posible de estas personas, teniendo en cuenta que el número de delincuentes de raza negra es mayor que el de raza blanca. Es decir, que una vez dejaron de ser utilizados como esclavos, se les intentó eliminar en lugar de reconocer sus derechos sobre la tierra. Es entonces cuando se propuso el traslado de los negros a África o cuando se creó esta infame ley para permitir el exterminio de los negros dedicados a la delincuencia. Por ello, la única solución correcta al problema del multiculturalismo presente en el mundo, no es el mestizaje racial o cultural, sino el respeto a cada raza y a su integridad territorial. En el caso de países como los Estados Unidos lo justo sería que se entregasen tierras a los ciudadanos de cada raza para poder crear sus propios estados independientes, donde cada raza y cada cultura puedan evolucionar libres y a su propio ritmo, evitándose así los conflictos derivados de pretender mezclar el pasado y el futuro en un mismo espacio geográfico.

Porque nuestros cuerpos no son diferentes por casualidad, sino que es la consecuencia del progreso biológico adquirido durante miles de años, un progreso biológico que aunque no se vea a simple vista está presente en cada célula de nuestro cuerpo y nos va adaptando paulatinamente a los distintos escenarios que los cambios científicos provocan. Por este motivo el mestizaje no tiene sentido, al tener cada cultura un nivel de progreso diferente. Porque el mestizaje en realidad solo tiene como fin la explotación económica que beneficia a unos pocos pero perjudica a la mayoría al provocar una desadaptación social inevitable. Es cierto que todas las razas pertenecen a una misma especie, pero también es cierto que son distintas y deben seguir caminos diferentes, sobre todo si además se hallan en niveles tecnológicos de evolución distintos. La verdad es que cada raza fue hecha por la naturaleza para vivir en climas diferentes y es entre sus semejantes donde cada individuo debe progresar, sin que esto tenga por qué impedir la buena relación entre todas las razas de la Tierra. Porque en realidad, muchos de los políticos que apoyan el mestizaje solo lo utilizan como pretexto para justificar sus propias campañas imperialistas. Por ello, es necesario que las grandes potencias militares asuman que deben respetar la independencia política de cada raza, para que puedan evolucionar libres y sin injerencias exteriores. Una nación no puede ser solamente una suma de personas, tiene que ser un pueblo, con su propia cultura y razón de ser. Algún día solo existirá en el mundo una sola raza y una sola cultura, pero no será por el mestizaje ni por la imposición de nadie, sino por la evolución de cada raza hacia la verdad, porque verdad solo existe una y cuando la sociedad comprenda esta realidad y abandone sus creencias equivocadas, el mundo será cada vez más semejante. Por ello, es necesario que todas las razas evolucionen libres y sin injerencias de las demás, para que cada una pueda evolucionar según su propio ritmo natural, porque el destino de todas las razas es llegar a ser iguales cuando el

progreso de la tecnología permita que el clima en las ciudades de toda la Tierra sea el mismo, entonces estas evolucionarán hasta ser idénticas. Y del mismo modo solo habrá una cultura que es la cultura de la verdad, pero esto solo será posible cuando todos los mitos falsos sean definitivamente expulsados de la Tierra y entonces el mundo podrá vivir en paz, con la luz que la ciencia puede proporcionar.

LA FALSA MAYORÍA

En los sistemas políticos actuales mal llamados democracias, se considera que el voto mayoritario representa el sentir de los ciudadanos, pero es importante tener en cuenta que los políticos psicópatas y sinvergüenzas siempre recurren al argumento del apoyo de la mayoría como coartada para justificar su propia dictadura. En realidad, todos los partidos políticos recurren al engaño y la mentira como forma de conseguir el poder, pero hay casos en los que esto llega al extremo como fue la época nazi o los modelos dictatoriales que se dan con frecuencia en el mundo. Otro ejemplo de vil manipulación son algunos movimientos nacionalistas como los presentes en España, pues utilizan la táctica de provocar al estado con la esperanza de que este reaccione de forma excesiva y así poder acusarle de agresión a sus derechos, todo con el fin de aumentar con mentiras el apoyo ciudadano, otra de sus tácticas consiste en tratar de apoderarse de la educación en los colegios, para así poder inculcar el odio nacionalista en los alumnos, esperando que una vez sean adultos les den sus votos. Por ello, la cuestión esencial no es saber simplemente cuál es el sentido del voto de los ciudadanos, sino que es más importante conocer hasta qué punto las distintas fuerzas políticas lo han manipulado hasta desvirtuar su verdadero sentido. Los nacionalistas extremistas inventan falsos enemigos, igual que los nazis alemanes hicieron con los judíos, todo con el fin de que la gente no se dé cuenta de que los verdaderos enemigos son ellos. Porque la verdad es que los psicópatas no necesitan de ninguna razón para hacer el mal porque lo llevan

dentro de sí, sin embargo recurren a cosas como la política únicamente como forma de disimular su verdadera personalidad y darle a sus comportamientos una apariencia de legitimidad que no tiene.

La verdad es que todas las fuerzas políticas tienen algo de razón en sus argumentos, pero hay que tener en cuenta que el progreso consiste en sumar y no en restar en unir y no en separar. Es cierto que hay casos en los que la separación política de los territorios es adecuada, sobre todo cuando se dan grandes diferencias de raza o cultura, pero siempre es preferible intentar encontrar un acuerdo que convenza a todos, antes que buscar la ruptura como único objetivo.

Hay quien piensa que la agresividad de los nacionalismos es la consecuencia de la agresividad de los estados, pero en España es justo lo contrario, pues es precisamente cuanto más amplio es el autogobierno de las autonomías y la independencia de las regiones, cuando más agresivos se muestran los partidos nacionalistas. Esto es debido a que en España al comienzo de la transición democrática en 1975 se optó por un modelo constitucional menos centralizado consistente en el llamado sistema proporcional. Con este sistema, lo habitual es que al terminar las elecciones el partido más votado no alcance la cantidad de escaños necesarios para gobernar, por ello, se ve obligado a pactar con partidos minoritarios en la mayoría de los casos nacionalistas. El problema es que la formación de estos pactos se hace mediante el chantaje que estos partidos hacen al gobierno para conseguir la paulatina desmantelación del estado. Con este sistema, los partidos nacionalistas adquieren un poder que no se corresponde con su verdadera dimensión, es decir que acaban siendo los niños malcriados del país, al recibir sin demasiados problemas la mayoría de las exigencias que piden. De este modo, un sistema político pensado en un principio para ser negociador y aperturista, se termina convirtiendo en discriminatorio para aquellas regiones que no participan en la formación del gobierno y al mismo tiempo en rehén de unos partidos minoritarios con un poder excesivamente grande. En mi opinión, de haberse optado por un sistema constitucional mayoritario, la mayoría necesaria para gobernar se habría podido

obtener mediante una segunda votación entre los dos partidos más votados, de esta forma cualquier partido regional habría podido participar como asociado de estos partidos, pero sin ejercer una influencia tan directa sobre el conjunto del estado. Además, este privilegio otorgado por el estado a los nacionalistas, termina provocando un régimen totalitario y manipulador dentro de sus comunidades autónomas contra los no nacionalistas. Esto es evidentemente culpa directa de esos partidos nacionales que en su interés egoísta por obtener la mayoría parlamentaria acaban traicionando al resto, pero también es culpa de un sistema proporcional que favorece la discriminación para aquellas comunidades que no intervienen en la formación del gobierno y por lo tanto hace lo contrario de lo que debería hacer, que es el fomento de la democracia y la igualdad. Todo esto demuestra que la excesiva agresividad demostrada por los nacionalistas no es la consecuencia de un supuesto maltrato por parte del estado como ellos afirman, sino más bien por el monopolio permitido por el gobierno en sus comunidades autónomas hasta el punto de no reconocer ni ley ni constitución.

LA INTEGRIDAD RACIAL

La gente olvida con facilidad que el progreso de la civilización siempre ha ido unido a la integridad de las razas, un ejemplo de ello lo tenemos en el auge de Grecia y Roma, estas naciones se hicieron grandes cuando eran sociedades homogéneas. Era la semejanza racial lo que las hizo fuertes, y fue precisamente la expansión de la esclavitud lo que las destruyó, porque se dio prioridad al mercado sobre las personas, al negocio sobre la dignidad, el mestizaje racial actuó igual que una cuña en la grieta de una piedra, fracturándola de forma progresiva. El último ejemplo de esto son los Estados Unidos, esta nación creció con fuerza cuando era racialmente pura y la mayoría de sus inmigrantes eran de origen europeo, que además era en aquellos momentos la zona más evolucionada del planeta, eso unido a su homogeneidad racial dio como resultado un crecimiento vigoroso del estado, de hecho, la política de aquel momento favorecía esta situación. Pero su actual modelo mesticista está llevando a este

país a una falta de rumbo y a una política tanto nacional como internacional errática. Pero quizás el ejemplo más claro lo tenemos en la historia de Esparta, esta nación igual que Estados Unidos creció con fuerza cuando era racialmente pura, esta política también era favorecida por el estado, sin embargo se hundió al caer en el error de promover la esclavitud, hasta ser más los esclavos que los ciudadanos libres. Es imposible que una nación pueda existir de forma prolongada cuando la mayoría de sus ciudadanos son esclavos, además en el caso de Esparta esos esclavos eran nativos de la tierra y por lo tanto de la misma raza que los espartanos, por lo que era todavía más absurdo aplicar la esclavitud con ellos, teniendo en cuenta que si se les hubiera integrado, no habría existido diferencia racial alguna. La paulatina disminución de las personas con derecho de ciudadanía y con capacidad para participar en el ejército, desencadenó una situación cada vez más inestable que terminó con el brusco hundimiento de esta nación. Lamentablemente Esparta representó al mismo tiempo lo mejor, pero también lo peor que una sociedad puede tener. Pero la sociedad actual se niega a hacerse una autocrítica, aturdida por los sucesos de la segunda guerra mundial. Esta situación de confusión y vacío de poder ha sido aprovechado por los inmigrantes para entrar en Europa en masa y en muchos casos de forma violenta, pero lo más absurdo de todo, es que las autoridades europeas recompensen a estos invasores entregándoles las ayudas económicas que sin embargo se les niegan a aquellos que cotizaron para poder servirse algún día de esas ayudas. Es necesario que la sociedad comprenda que no todo vale y que el mercado no es lo único importante y que por encima de todo está la dignidad y la cultura que la propia raza representa. La historia demuestra que estos hechos son ciertos, por mucho que los tópicos contemporáneos hagan que la gente no los quiera ver. La sociedad tiene que entender que a esta clase política corrupta solo le interesa el enriquecimiento personal, sin preocuparse lo más mínimo de la sociedad a la que representa. Las grandes naciones como Estados Unidos o Roma fueron creadas principalmente por una sociedad de campesinos libres que sentían amor por su patria y compartían el mismo nivel de progreso cultural, porque la esclavitud tan solo sirve para

proporcionar una vana riqueza a los tiranos. Pero la sociedad actual está repitiendo el mismo error de Esparta, al crear un sistema basado en una minoría de ancianos blancos mantenidos por una población mayoritaria de esclavos o inmigrantes con unas condiciones económicas deplorables, según como se prefiera llamar. Se está repitiendo de nuevo la torre de babel bíblica, en un caos de mezcla de razas y culturas, en el que el único lema es el interés egoísta de los explotadores, pero sin beneficio para el resto de los ciudadanos. La sociedad debe corregir este grave error, protegiendo su identidad racial y cultural, devolviendo cada raza en su debido lugar, para que de esta forma se garanticen mejor sus derechos y puedan formar sus propias naciones libres. Porque la justicia nace de la igualdad y no del mestizaje, que los tiranos nos pretenden imponer. Cualquier idea debe ser respetada si se hace de forma pacífica. Por culpa de la gente violenta, de cualquier signo político, muchas veces las ideas ciertas son consideradas erróneas y las erróneas consideradas ciertas, por ello, es necesario hacer un ejercicio de imparcialidad y analizar los hechos sin ideas preconcebidas.

LA VERDADERA SUPERIORIDAD

Desde el final de la segunda guerra mundial la humanidad se encuentra confusa respecto al concepto de superioridad, pues debido a los crímenes de los nazis esa palabra se tiende a asociar con el mal o el maltrato de unos seres humanos hacia otros, pero lo cierto es que la superioridad de unas especies respecto a las otras es algo que existe en la naturaleza sin que esto tenga por qué ser motivo de controversia, pues es tan aceptable la posibilidad de la existencia de especies superiores como de razas superiores. Por lo tanto, el hecho de que existan especies o razas superiores, no tiene por qué conllevar la crueldad de unas razas hacia las otras, porque en el caso de la especie humana todas las razas son necesarias, debido a que cada una de ellas es la consecuencia de su adaptación a los distintos climas de la tierra. Lo cierto es que la verdadera superioridad es mediante los comportamientos humanos y piadosos como se demuestra y no con la tiranía, pues aquellos que se apoyan en argumentos raciales para hacer el mal

no demuestran con ello superioridad, sino más bien los impulsos más mediocres y atrasados propios de los individuos más primitivos, porque los comportamientos despóticos son más propios de canallas y bandidos que de seres superiores. Por ello, no hay nada de deshonoroso en creer que una raza pueda ser superior a otra, pero eso no implica que se tenga derecho a maltratar a las demás, pues todas las especies y todas las razas cumplen una función sobre la tierra y tienen derecho a ser respetadas y a vivir en libertad. Porque el hecho de que una raza pueda ser superior a otra no implica el derecho a servirse de las demás, pues aunque esto fuera cierto, todos somos seres humanos pertenecientes a una misma especie. El concepto de superioridad racial puede determinar diferencias con respecto a la zona climática del planeta donde vivir u otra clase de circunstancias, pero en ningún caso daría derecho a la preferencia o el servilismo de unas razas sobre las otras.

LA JUSTICIA SOCIAL

En una sociedad evolucionada es absurdo tener ciudadanos en una situación de exclusión social, pues todas las personas pueden y deben participar de los beneficios del sistema, porque no hay ninguna razón para que una ciudad organizada prescindiera de alguno de sus miembros. Por ello, es necesario crear un sistema integral por el que todos los ciudadanos tengan la garantía del estado para tener un alojamiento en el que vivir y un trabajo con el que participar de la actividad social. Por supuesto para que esto sea posible es necesario reservar estos derechos únicamente a aquellos ciudadanos que tengan la nacionalidad reconocida legalmente, pues de no ser así evidentemente las personas de aquellas naciones que no tuvieran creados estos sistemas sociales intentarían beneficiarse de ellos provocando la quiebra del sistema, esto por lo tanto no es una cuestión de solidaridad, sino de sentido común, pues es un deber de todas las naciones crear estos sistemas sociales con independencia de su riqueza, porque la

solidaridad del estado hacia sus ciudadanos no tiene que ver con la renta per cápita sino con la dignidad humana, y por ello quienes pasen necesidades en estos países lo que tienen que hacer es exigir a sus gobiernos el cambio de política en lugar de tratar de apropiarse por la fuerza de estos servicios sociales en los países que sí los tienen. Por ello es necesario que todos los países del mundo se planteen como cuestión esencial que su número de habitantes coincida con la riqueza necesaria para mantener a toda la población y así evitar que pasen necesidad. Esto se conseguiría mediante la creación de leyes de control de la natalidad. Otra cuestión esencial es tener claro que toda ayuda social debe ser siempre devuelta por parte de quien la recibe mediante un programa de trabajo para el estado, porque de lo contrario se estará fomentando la picaresca de aquellos que se limitan a cobrar del estado pero negándose a trabajar. Por ello aquellos que no acepten trabajar para el estado para devolver estas ayudas tampoco podrán vivir de la mendicidad, porque que en un sistema social en el que nadie está desasistido lo justo y lógico es que la mendicidad esté prohibida.

LA MUJER SUMISA

Para que sea posible la convivencia en la pareja es necesario que la mujer entienda que esta convivencia solo será posible si ella se muestra sumisa al hombre, esta sumisión en ningún caso debe entenderse como esclavitud, pues esta situación solo tiene sentido si ella lo acepta de manera voluntaria. En todo barco es necesario un capitán, y en todo gobierno es necesario un presidente, por ello, en todo matrimonio también es necesario que exista quien realice la función de mando. Por lo tanto la idea de la sumisión solo tiene sentido entenderla como una cesión voluntaria de la mujer al hombre a cambio de unas contraprestaciones, que de no darse, sería lógico que ella exija la separación. El hombre inteligente es aquel que es cariñoso con su pareja y pone interés

en que ella tenga todo lo que necesite, por ello la función del mando en el matrimonio solo hay que entenderla como una tarea presidencial democrática y no como una dictadura. Es una tarea de colaboración entre los dos cónyuges para sacar la familia adelante, por ello es correcto entender que las funciones de cada sexo sean distintas, pero también que esa asociación sea voluntaria para ambos y solo la consecuencia de un compromiso mutuo. Porque es la naturaleza en su gran sabiduría la que decidió que cada sexo sea distinto, con el fin de que tengan funciones distintas en la vida, esa función en ningún caso debe entenderse como inferior sino solo como diferente. El hombre representa el sol, el centro, el mando. La mujer representa la tierra, el agua, la espiritualidad. Ambos son la expresión en forma humana de la bipolaridad del cosmos, los dos igual de importantes, los dos con el mismo derecho a ser felices, pero también los dos con distintas funciones en la vida. Por ello, la idea de la sumisión de la mujer al hombre debe entenderse más como un juego destinado a dar estabilidad al matrimonio que como algo que prive a nadie de sus derechos, pues el deber del hombre es tener en cuenta las opiniones de su familia en todos sus actos, y decidir entre todas las acciones a llevar a cabo de forma consensuada. Esta debe ser una relación recíproca en la que la mujer cede el mando al hombre, pero con la condición de que este la utilice para procurar el bien de su familia, por ello la creencia de que uno tenga que estar mejor que el otro es errónea, pues una relación justa es aquella en la que ambos tienen que estar igual de satisfechos. Es decir que el hombre debe presidir el matrimonio pero para servir a su familia, por lo tanto la cuestión de quien sirve a quien no deja de depender del punto de vista con el que se mire.

El modelo matrimonial actual, inspirado en los mitos feministas, ha llevado a una situación de enorme tensión a muchos hombres, al crearles una permanente sensación de inseguridad, pues en caso de separación la ley suele dar por lo general todos los bienes de la pareja a la mujer, la vivienda común, los hijos y buena parte del sueldo del marido, creándose así en el hombre la sensación de que la ley colabora con ellas en su propia humillación, sobre todo si tenemos en cuenta que en muchos casos esto les lleva

inevitablemente a la pobreza, al carecer la mayoría de los hombres del dinero necesario para poder mantener el nivel de gasto que la ley les exige. Por ello, sería bueno que de darse tal separación, la ley sea consecuente y verdaderamente la considere como tal, otorgando a ambos cónyuges el mismo derecho a disfrutar de los bienes de la pareja, o el derecho a criar a sus hijos en igualdad de condiciones. Lógicamente con la excepción de aquellos casos en que estuviera demostrada la actitud negligente de uno de ellos durante la convivencia matrimonial. Porque si la ley es discriminatoria y busca la humillación de los hombres, entonces estará impidiendo que puedan rehacer sus vidas, creándose entonces una situación de evidente injusticia de la cual ellos culparan sin duda a sus mujeres aun siendo inocentes.

El feminismo es culpable de sembrar la discordia en las parejas, al inducir a las mujeres a creer que su deber en la vida es competir con los hombres por las mismas funciones sociales, cuando eso no es así. Un matrimonio ante todo debe ser un acuerdo entre dos personas por el que cada cónyuge se especialice en tareas distintas, con el objetivo de ser igual de felices, pero sin que eso implique que para ello tengan que desempeñar las mismas funciones.

Un hombre inteligente es el que se preocupa de que a su mujer no le falte de nada, de colmarla de cuidados y tiene en cuenta sus opiniones para que sea feliz, pero quien piense que una mujer es mejor que el hombre solo por el hecho de serlo, demuestra ser profundamente ingenuo. El mito feminista de que el hombre está en deuda con la mujer, ha llevado a que muchas mujeres crean que pueden ser malas con los hombres sin sentir remordimientos de conciencia. Es cierto que hay cosas que deberían cambiar tanto por parte de los hombres como por parte de las mujeres, pero también es cierto que la naturaleza creó los sexos con el fin de que cada uno se especialice en tareas distintas, no para favorecer a uno sobre el otro, sino por el bien de todos.

La clave de que tenga sentido que la mujer acepte ceder al hombre la función de administrador de la familia o dicho de otra manera de que acepte cederle la función del mando, está en el hecho de que el objetivo esencial de la vida no tiene por qué ser necesariamente la obtención de puestos de relevancia política o de

otro tipo, sino de conseguir la máxima felicidad, y en el caso de la mujer esa felicidad va unida de forma indisoluble a su realización como madre y ama de casa como tareas principales, por ello, la cesión del mando al hombre o de su mayor presencia en el mundo laboral, no tiene por qué implicar que la mujer tenga por qué ser menos feliz, sobre todo teniendo en cuenta que un matrimonio es una unión sólida en la que los beneficios de esta relación deben ser para los dos cónyuges por igual. Es decir que la función de mando del hombre en el matrimonio únicamente debe tener como fin dar estabilidad a la relación, pero en ningún caso se debe considerar que esta cesión en el mando implique que la mujer deba perder su libertad o pueda ser menos feliz que el hombre, pues esa cesión del liderazgo siempre debe ser democrática, es decir teniendo en cuenta la opinión de la mujer y persiguiendo siempre el bien de la pareja. Por ello, la participación de la mujer en el mundo laboral debe ser considerada como perfectamente aceptable, pero siempre y cuando su tarea como madre y ama de casa haya quedado suficientemente satisfecha. La naturaleza decidió que el hombre y la mujer fueran diferentes, no para que uno sea menos feliz que el otro, sino porque su especialización en tareas distintas puede ofrecer una vida más feliz para ambos.

Lamentablemente muchas de las leyes que se han creado en Europa para favorecer la integración de la mujer en el mercado laboral solo han servido para provocar un marcado descenso de la natalidad hasta niveles críticos, todo ello con el único objetivo de conseguir el voto femenino altamente influenciado por las organizaciones feministas. Esto es consecuencia de la creencia meramente utópica pero falsa, de que la mujer debe imitar en todo al hombre para estar realizada como persona. Como consecuencia de ello, en los países donde más se han implantado estas políticas la natalidad ha descendido hasta niveles insuficientes para una renovación aceptable de la población, pero los políticos callan al respecto y tan solo proponen para solucionarlo fórmulas mediocres, como pagar a las mujeres algo de dinero para que se queden en estado, en lugar de afrontar el problema desde su raíz, que es reconocer que el proyecto feminista para la mujer basado en la mera imitación del hombre, está completamente equivocado.

El feminismo trata de convencer a las mujeres de que el hombre es malo solo por ser diferente, pero la verdad es que el mayor tesoro que puede tener un hombre es una mujer que le quiera de verdad, por ello aquellos que tratan mal a su mujer no es que sean machistas, es que son estúpidos.

Las feministas utilizan la palabra igualdad de una forma frívola, pues pretenden hacernos creer que la igualdad entre hombres y mujeres solo será posible siempre y cuando realicen las mismas funciones en la vida, pero tal cosa es absurda, porque el concepto de igualdad solo es aplicable entre iguales y evidentemente los hombres y las mujeres no lo son. No tiene sentido exigir la igualdad para aquello que es diferente cuando verdaderamente lo es, porque la palabra discriminación solo se puede aplicar cuando partiendo de situaciones iguales el trato es distinto, pero cuando es evidente que los hombres y las mujeres son diferentes también es lógico pensar que sus funciones en la vida también lo puedan ser, sin que eso se tenga por qué considerar como un trato discriminatorio, simplemente harían tareas diferentes porque son diferentes. Por ello, la verdadera igualdad que sí es justo reclamar para las mujeres es en cuanto al derecho que tienen a ser felices y a ser tratadas con dignidad, igual que los hombres lo quieren para sí, porque las mujeres no son menos importantes que los hombres solo por el hecho de ser distintas, y por ello deben tener el mismo derecho a ser respetadas y a vivir con libertad. Tampoco se debe confundir diferente con peor, porque el hecho de que los hombres y las mujeres sean diferentes, puede justificar que sus vidas sean distintas, pero son exactamente igual de importantes para el progreso de la humanidad.

LEY Y LIBERTAD

En toda sociedad organizada es necesario que existan leyes que coordinen a la población para que el sistema pueda funcionar. Desde cierto punto de vista alguien podría pensar que esto limita su propia libertad, pero una sociedad avanzada no puede subsistir sin que existan normas comunes en aquellos casos en los que las circunstancias afecten a toda la población. Por ello, la clave para que no exista contradicción entre la existencia de leyes de

obligado cumplimiento y el derecho de libre albedrío, sería el desarrollo de un sistema de votación constante y que permita a cada ciudadano proponer cualquier cambio que considere necesario realizar. Este sistema de votación no solo serviría para elegir líderes políticos, sino que sobre todo serviría para que cada ciudadano pudiera hacer las propuestas que considerase oportuno o para cambiar las leyes vigentes. Este sistema además se podría hacer mediante el uso de internet de forma que la interacción entre el sistema político y los ciudadanos fuera constante y verdaderamente democrático. Con este sistema de votación, los políticos podrían tener la iniciativa a la hora de proponer las acciones a realizar, ya que ese es su trabajo, aquellos ciudadanos que estuvieran conforme no tendrían que hacer nada, pues su abstención se contaría como apoyo a la propuesta del estado, pero de estar en contra, la propuesta sería rechazada si el número de votos en contra superase la mitad del censo existente. De esta manera la libertad de elección ciudadana tendría su máxima expresión en este sistema de votación constante. Las leyes emanadas de este sistema de voto serían de obligado cumplimiento para todos, pero también todos podrían participar en los cambios que fuera oportuno realizar.

Una vez este sistema estuviera implantado, se terminarían las manipulaciones y las intrigas políticas, puesto que el poder ya no pertenecería a los políticos como ocurre ahora. Una vez los ciudadanos tuvieran la última palabra a la hora de decidir una ley ya no habría razón para las campañas electorales llenas de promesas y mentiras, porque las cosas no se decidirían en un solo voto cada varios años, sino que todas y cada una de las leyes dependerían de la decisión directa de todos los ciudadanos. Además, en este sistema ideal, la profesión de político tampoco estaría supeditada al oportunismo o la adhesión a los partidos, sino que sería una carrera universitaria como cualquier otra.

LOS MESTÍFOBOS

Cuando la segunda guerra mundial terminó, el mundo se dio cuenta de las barbaridades cometidas por los nazis en sus campañas de exterminio contra los judíos, el impacto psicológico

que produjo, junto con el hecho de que la guerra la habían ganado los enemigos de Alemania, condujo a una campaña de desprestigio de todo aquello que tuviera que ver con los nazis, por un lado para que el mundo conociese los horrores causados por ellos, pero también para que aceptase con total naturalidad la existencia de unos nuevos amos del mundo representados en los Estados Unidos y sus aliados. Es decir que no se trataba solo de alertar por los excesos cometidos por los nazis durante la guerra, sino también de crear la falsa creencia de que todos los males imaginables le son aplicables al nazismo y todas las bondades imaginables les son aplicables a los vencedores de la guerra. Esto es lo que los dos bloques militares que quedaron al terminar la guerra Estados Unidos y la Unión Soviética, trataron de inculcar en la mente de los ciudadanos, pero, como es de suponer, acusando también al otro bloque de los mismos reproches aplicados a los nazis, para tratar de socavar su poder y conseguir la dominación mundial.

Pero, como bien demuestra la historia, las guerras no son entre verdades o mentiras, sino entre naciones que intentan imponerse contra las demás casi siempre para propiciar el beneficio de sus clases dirigentes dejando a un lado a los trabajadores. A los ciudadanos se les dice que su deber es participar en la guerra, pero los beneficios van siempre a parar a los ricos, por ello, es un grave error pensar que el hecho de que los nazis perdieran la guerra implique que estén equivocados en todo, como por ejemplo en su oposición a las mezclas raciales. Lo malo es que cuando un ejército es vencido se narran los hechos de la guerra diciendo la verdad sobre los crímenes cometidos por ellos, pero ocultando las razones o argumentos que en su defensa pudieran tener. Al mismo tiempo, después de la guerra, las potencias vencedoras se dedicaron a esconder sus propios hechos vergonzosos como por ejemplo los efectos que las bombas atómicas provocaron en la población civil de Japón, a causa de la radiación, o también la campaña de acoso al mundo árabe llevada a cabo por los Estados Unidos en Irak y Siria con el fin de arrebatar a Rusia todos sus países aliados, a la vez que apoyar a Israel, en un ejemplo claro de imperialismo. Parece que hubiera una necesidad injustificada para provocar guerras con las que poder pagar a las empresas

armamentísticas norteamericanas por su apoyo económico a los partidos políticos.

Además, a partir del final de la guerra, se inculco en la mente colectiva que todo aquel que defendiera que las razas deben vivir sin mezclarse tenía que ser forzosamente un enfermo, y por ello se inventó la palabra xenofobia, de esta forma ya no sería necesario explicar por qué aquellos que defendían estas ideas no tenían razón, pues bastaba con utilizar esta palabra y todos sabrían que este es un asunto tabú y que quienes se adentrasen en ello serán considerados enfermos o enemigos del poder reinante. De esta manera los vencedores de la guerra se sirvieron del miedo a los nazis como forma de controlar a la población y justificar así su propia hegemonía mundial y su campaña de imperialismo, es decir que se asustaba a los ciudadanos contra los demás para ocultar sus propios crímenes. Pero lo más patético de todo es que este método de intimidación y alarma es el mismo que utilizaron los nazis contra los judíos y ahora lo utilizan los vencedores de la guerra para asustar a los ciudadanos y que estos se sometan más fácilmente a su propia hegemonía mundial.

Todo esto al fin y al cabo no son más que estrategias de manipulación mental para ocultar la verdad, he impedir que los ciudadanos piensen, pues cuanto mejor se opine sobre Alemania o sobre los nazis, lógicamente menos temor se tendrá en oponerse a la hegemonía impuesta por los vencedores de la segunda guerra mundial. Una prueba de ello son las innumerables bases militares que los Estados Unidos tienen repartidas por todo el mundo.

Por ello, sería lógico pensar, que si a quienes se oponen pacíficamente a las mezclas raciales se les debe llamar despectivamente xenófobos, entonces lo lógico sería considerar que a quienes apoyen el mestizaje habría que llamarles mestífobos, es decir todos aquellos que temen y se oponen con histeria ante quienes defienden que las razas deben mantener su integridad sin mezclarse, porque hay casos en los que se llega a actuar de forma violenta o se exige la dimisión de aquellos que defienden estas ideas de forma pacífica. Es como si se hubiera implantado un pensamiento único, por el que estuviera prohibido apartarse lo más mínimo de la política oficial al respecto, dándose por supuesto que quien defiende la tesis de la superioridad racial o

se opone a las mezclas raciales, forzosamente tiene que ser igual que los nazis y por ello puede ser insultado y linchado sin temor al reproche público. Hoy en día está socialmente aceptado que el hombre es superior al mono y sin embargo eso no significa que por ello quienes creen esto defiendan que el mono deba ser maltratado o exterminado, entonces, ¿por qué se considera que quienes se oponen a las mezclas raciales forzosamente pretenden el mal para las demás razas? Es evidente que este es un pensamiento prefabricado de forma interesada para consolidar el nuevo dominio de los vencedores de la guerra, un dominio que se pretende imponer diciendo que el hecho de apoyar el mestizaje les hace distintos a los nazis y en consecuencia les legitima según ellos a crear un imperio mundial a su gusto, pero en realidad su fin es convertir a la clase trabajadora en una mezcla de esclavos mestizos en una sociedad caótica y llena de diferencias de clase. Los mestífobos pretenden defender las bondades del mestizaje pero, ¿cómo le van a explicar esto a las víctimas de los delitos cometidos por los inmigrantes ilegales? Como los atentados terroristas y todo tipo de violaciones y crímenes. O quienes han perdido su trabajo porque sus jefes se lo han dado a ellos. ¿Cómo pueden pensar que una persona que entra en un país violando la ley una vez dentro la va a respetar? El hombre está condenado a repetir indefinidamente los mismos errores si se limita a seguir los tópicos defendidos por las potencias vencedoras de las guerras. Es cierto que rechazar estos tópicos implica navegar contra corriente, pero también es cierto que la verdad solo es una y no se atiene a quien gana o quien pierde una guerra, sino que es neutral y se reparte por igual entre todos los contendientes.

LOS PARÁSITOS MENTALES

Es sorprendente ver que en esta sociedad contemporánea la verdad es casi siempre lo contrario de lo que parece, no es la verdad lo que se busca sino la apariencia de verdad, no se busca la honestidad sino mostrar ante los demás la imagen que se piensa que ellos valoran.

Esta es una sociedad materialista en la que es habitual presumir de dignidad cuando se carece de ella, en la que los ciudadanos

parecen dar más importancia a lo superfluo que a lo verdaderamente valioso. Es en esta cúspide de mentiras donde es más importante dudar de lo que nos dicen y son precisamente aquellos que se sienten desengañados con el mundo actual los que más inmunizados y predispuestos se encuentran a descubrir a los timadores.

En este momento presente, en el que más se presume de no tener prejuicios, es cuanto más se tienen, estos prejuicios actúan como auténticos parásitos mentales, pues no proporcionan ningún beneficio a quien los tiene. Un ejemplo de ello es la forma en la que el cine nos muestra el mundo actual, pues parece que los guionistas tuvieran unos dioses a los que servir que les marcan estrictamente la pauta de sus guiones, hasta el punto de convertir sus películas en historias desagradables, amargas y destinadas solo a contentar a los movimientos sociales más radicales, por ejemplo es curioso ver como en la actualidad se tiende a colocar en los papeles de jefes a personas de raza negra, con el fin de que no se les pueda acusar de racistas, pero lo que el espectador no comprende es que tan solo son papeles secundarios, pues a diferencia de la vida real sus sueldos son inferiores a los que cobran los actores blancos, que si bien no interpretan papeles de jefes, sin embargo sus papeles sí son principales y por lo tanto mejor pagados. Todo con el fin de aparentar una normalidad que no existe y servir a esos falsos dioses a los que parece estar entregada esta sociedad hipócrita, esos falsos dioses que proponen el feminismo o el mesticismo como algo ideal, cuando solo están llevando a la autodestrucción de la sociedad occidental, nos dicen que no existen las diferencias raciales cuando hasta un niño de dos años las distingue, por ello, quienes critican alegremente a quienes defienden la integridad racial no se dan cuenta de que están criticando a Dios, pues fue Dios o la naturaleza, como se prefiera denominar, quien decidió poner una raza distinta en cada continente, y todo ese trabajo de miles de años de evolución esta sociedad hipócrita lo está destruyendo. Los guionistas de cine intentan crear una visión irreal del mundo y así contentar la moda actual, basada en apoyar el mestizaje, por ello, proponen una relación entre blancos y negros en la que el negro siempre aparece en sus películas como el fiel servidor del blanco, siempre

dispuesto a hacer de mero complemento de este, como si solo fuera un perro fiel y bondadoso, como si un negro nunca pudiera ser malvado, o al menos no en la magnitud que el blanco. Todo con el fin de sugerir al hombre blanco que acepte el mestizaje bajo la premisa de que el hombre negro siempre le podrá servir como instrumento de sus caprichos y no como un auténtico hombre libre. Desde el poder se favorece esta visión de las cosas, para conseguir una calma aparente en la masa social, en lo que se refiere a las tensiones interraciales, para que así el estado se pueda ocupar de una campaña imperialista con la que intentar obtener una rentabilidad material, de su victoria sobre los nazis, pero a costa de sacrificar la calidad de vida de los ciudadanos, al ignorar los graves problemas sociales que esta política ocasiona. Se trata en definitiva de mostrar una imagen pública aparentemente distinta a la de los nazis, pero teniendo el mismo objetivo que ellos, que es la dominación del mundo.

Otro ejemplo de esta sumisión a los tópicos es como el cine presenta a las mujeres, pues las muestra con un aspecto más masculino que el hombre más varonil, todo con el fin de satisfacer a los grupos feministas y evitar sus críticas, al final estas mujeres parecen más un grupo de brujas intratables que auténticas mujeres femeninas. Además, se muestra una versión de ellas totalmente irreal, en lo que se refiere a su fortaleza física, creándose la ficción de ser igual de corpulentas que los hombres, lo cual es evidentemente falso, si lo consideramos como algo representativo de la mayoría. Es evidente que quienes siguen a ese falso dios del feminismo desprecian al verdadero, pues fue Dios quien decidió que el hombre y la mujer fueran distintos, pero no para que uno fuera inferior al otro, sino con el fin de especializarse en tareas distintas para mejorar la especie. La sociedad debe perder el miedo a esos falsos dioses, pues no hay nada de indigno en defender que las razas se mantengan íntegras tal y como la naturaleza las hizo, o en reconocer que el hombre y la mujer fueron hechos distintos para realizar tareas distintas, pero con el mismo derecho a ser felices. Esta es una sociedad hipócrita que subordina todo al mero afán de hacer negocios, pero no se da cuenta de que al dar prioridad a los negocios sobre la dignidad es más lo que se pierde que lo que se obtiene a cambio. Solo una

sociedad de estúpidos piensa que una mentira asumida por muchos se convierte en una verdad, porque la mentira siempre será mentira y el mundo no podrá librarse de sus consecuencias hasta que lo asuma y corrija sus errores. A veces el miedo al poder actúa como una fuerza de gravedad que distorsiona la percepción que tenemos de la realidad, sin darnos cuenta que de forma inconsciente tendemos a justificar los argumentos que los poderosos nos plantean y nos convertimos en simples instrumentos de sus planes, por ello, es necesario hacer un ejercicio de imparcialidad y considerar todas las circunstancias, empezando por dudar de aquello en lo que creemos, pues el progreso consiste en reconocer nuestros propios errores. Además, es necesario recuperar la ética y la moral por la importancia que tienen para el progreso de la sociedad, porque el hombre no vive solo para trabajar y conseguir más dinero, sino que el objetivo del trabajo y del dinero es que nos sirva para ser felices y vivir con dignidad.

Otro ejemplo de que al final las cosas se juzgan según el color del cristal con el que se miran y no con justicia, es el caso de cómo el cine presenta a los nativos americanos, pues su lucha legítima por proteger sus tierras de los invasores blancos, es propuesto como una infame agresión al colonizador, cuando la verdad es justo lo contrario, pues es el colonizador el que les robó sus tierras y les llevó casi hasta su total exterminio. En la actualidad son muchos los descendientes de esos colonos que dicen lamentar lo que hicieron sus antepasados pero ¿cuántos de ellos han propuesto que se entreguen tierras a esos nativos con las que poder crear su propia nación independiente? Es evidente que decir y hacer no es lo mismo. Vivimos en una época en la que la gente presume de ser consciente e imparcial, pero no se dan cuenta que ya desde la infancia se les inculca que vivimos en una democracia cuando esto es falso, pues en realidad el poder está reservado a unos pocos políticos y empresarios. Se nos dice que vivimos en una sociedad justa cuando los ricos cada día son más ricos y los pobres más pobres, pero lo peor de todo es que la gente se está dejando llevar sin darse cuenta hacia un mundo materialista en el que ya no se le da valor ni a la raza ni a la cultura propia, de esta forma los ciudadanos se vuelven dos veces pobres, una en lo

económico y otra en lo espiritual, pues al final acaban siendo una simple masa de trabajadores mestizos sin principios ni moral, que no saben a qué sociedad pertenecen ni en lo que creer y que no tienen otro objetivo en la vida que producir para sus amos. Se engaña a los trabajadores diciéndoles que su deber es apoyar el mestizaje y ellos ingenuamente lo hacen, sin comprender que solo están favoreciendo su propia ruina. Esto demuestra que esos partidos de izquierdas que lo favorecen, tan solo persiguen su propio lucro y no el bien de los trabajadores, al limitarse simplemente a seguir los tópicos establecidos. Es necesario que la gente analice las cosas con auténtica imparcialidad para poder romper las cadenas mentales que les impiden avanzar hacia la luz y a partir de ese momento comiencen a ser de verdad libres.

La gente debería de dejar de seguir a esos falsos ídolos como el alcohol, el feminismo, o el mesticismo, y rechazar las sectas destructivas que solo buscan la esclavitud mental del hombre, como la que tiene su sede en el vaticano. Es necesario entender que las apariencias y la realidad no son lo mismo y que el mal siempre se dirige allí donde se supone que se encuentra el bien, con el fin de hacerse pasar por él y manipular a la gente. Por eso, es un grave error creer que el hecho de que haya cosas buenas en una ideología signifique que todo lo que hay en ella es bueno, del mismo modo en política es tan equivocado ser muy de derechas como ser muy de izquierdas, porque la verdad es neutral y solo quienes recurren a la manipulación mental tratan de hacernos creer que las cosas solo pueden tener un único punto de vista.

A pesar de todos sus defectos, considero que el cine de Estados Unidos todavía es el mejor que se realiza en el mundo, por ello, es una lástima que en la actualidad esté tan sometido a los tópicos y prejuicios contemporáneos solo con el fin de resultar más comercial.

REFUGIADOS O INVASORES

Resulta absolutamente frívolo el comportamiento de algunos partidos políticos principalmente de izquierdas, que utilizan la inmigración solo con fines partidistas, pues califican como

refugiados a personas que entran de forma ilegal en Europa y en muchos casos recurriendo a la violencia para conseguirlo, pues atacan a la policía de frontera que cumple con su deber de intentar evitarlo, ellos afirman que esos inmigrantes vienen porque carecen de lo esencial para vivir, pero entonces ¿cómo es posible que paguen auténticas fortunas para que las mafias les proporcionen los barcos en los que llegar? Además, cuando esos inmigrantes ilegales no consiguen sus objetivos económicos en muchos casos se dedican a la delincuencia, y cuando consiguen un contrato de trabajo es a costa de devaluar los sueldos del país en el que se instalan, perjudicando de esta forma a la clase trabajadora. Los gobiernos europeos están demostrando una clara falta de autogobierno al equiparar a estos inmigrantes con los ciudadanos de pleno derecho, porque al hacer tal cosa están favoreciendo la delincuencia, al transmitir el mensaje de que el delito no tiene castigo y con ello provocan el incremento de la tensión social, pues permiten que aquellos que han entrado de forma ilegal y nunca han pagado impuestos se queden con las ayudas sociales que en cambio se les niega a los que sí lo hicieron. Un sistema social de calidad solo es posible si se tienen claros los límites. Es necesario que los países de origen de estos inmigrantes asuman su responsabilidad y establezcan una política de control de natalidad por el que los nacimientos estén en consonancia con los bienes que puedan generar. Pero lo más grave de todo es que los gobiernos europeos estén ignorando el suicidio de su propia población, al permitir que la natalidad descienda hasta niveles alarmantes, una sociedad que no tiene hijos es una sociedad enferma. La verdad es que el feminismo provoca en la mente humana, el mismo efecto que una píldora anticonceptiva provoca en el cuerpo, esterilizando a la población, la prueba de ello es que son precisamente los países donde más implantado está el feminismo donde más disminuyen los índices de natalidad, hasta ser mayor el número de fallecimientos que de

nacimientos. Es necesario reflexionar y comprender que aunque el feminismo incluye cosas buenas, no significa que todos sus postulados lo sean. La población europea está dejándose invadir sin hacer nada para evitarlo, esperando que los inmigrantes se presten a satisfacer sus intereses, pero solo un insensato pensaría que un inmigrante va a defender o promover la cultura de la población a la que está reemplazando, cuando ni siquiera pidió permiso para instalarse en sus ciudades. Un verdadero refugiado es aquel que entra autorizado por el país que lo recibe y no por su propia decisión o por medio de la violencia, porque entonces no se le puede considerar refugiado sino invasor. La gente cree estar haciendo bien al apoyar la inmigración ilegal y el mestizaje, pero esto lo único que provoca es la bajada de los sueldos, la delincuencia y la descohesión social, además de servir a los intereses de negreros y explotadores. Es una lástima que hasta los mismos medios de comunicación se presten a la confusión cuando llaman refugiados a quienes son invasores, o dicen que se ha producido un rescate cuando lo que ha ocurrido es tráfico de personas, porque quien paga dinero para comprar una barca con la que intentar entrar en un país en secreto no es un náufrago al que sea necesario rescatar y por lo tanto tampoco son rescatadores quienes los recogen sino traficantes de personas. Tarde o temprano la sociedad se dará cuenta del grave error que cometió, pero quizás ya sea demasiado tarde para evitar los conflictos que esto pueda generar.

HOMBRES O INSECTOS

Es lamentable ver como tantas personas viven sus vidas realizando conductas repetitivas sin casi dedicar tiempo a detenerse y observar el mundo que les rodea. Cuando así actúan no son diferentes de aquellos animales como los insectos cuyas vidas están dirigidas a hacer las cosas de un modo automático. Es

cierto que la necesidad de trabajar o de cuidar a los niños dificulta mucho la tarea de analizar el mundo que nos rodea para poder comprenderlo, pero también es cierto que son muchos los que solo asocian el tiempo libre a los entretenimientos superfluos basados en el estímulo simple de los sentidos, pero sin ningún esfuerzo intelectual. Creen que la cultura consiste simplemente en aprender lo que otros han pensado o escrito. Estas personas no comprenden que la esencia del universo se basa en la capacidad para reflexionar y comprender su verdad profunda, lo cual es una de las experiencias más maravillosas que existen, porque es a través de esa reflexión cuando nos hacemos conscientes de nuestra propia existencia y de nuestra capacidad para mejorar el mundo que nos rodea. Por este motivo, las drogas como el alcohol deben ser rechazadas por cualquier ser que aprecie su inteligencia, porque anulan la propia conciencia convirtiéndonos en burdos autómatas, además de dañar nuestro cerebro. La verdad es que la mayoría de la gente solo conoce la parte superficial de la vida, la auténtica vida comienza cuando nos esforzamos en comprender la mecánica del universo y a partir de ahí disfrutamos modificando aquello que sirva para mejorar nuestras vidas, porque nosotros también somos parte de la evolución y en consecuencia podemos participar en ella. La gente se pasa la vida criticando a esa despreciable clase política que nos representa, pero sin embargo se creen sus burdas patrañas cuando nos dicen que vivimos en una democracia cuando eso no es cierto. No comprenden que la gente materialista y mezquina muestra un interés desmedido en ocupar los puestos más remunerados debido a su incapacidad para saber valorar la importancia de las cosas pequeñas. Estas personas carecen de sensibilidad y se pasan sus mediocres vidas intentando amasar grandes fortunas, porque piensan que el dinero remediará el vacío que sienten en su interior, pero ese vacío solo desaparecerá cuando entiendan que la clave de la felicidad está en anteponer la honradez y la dignidad al resto de las cosas. Precisamente por este motivo esa clase de gente no debería ocupar los puestos de responsabilidad. Pero la culpa de todo no es solo de esos políticos despreciables, pues ellos solo hacen lo que se puede esperar de un ser mezquino, que es enriquecerse a costa de la gente con mentiras, la culpa es ante todo de esa masa social

que no entiende el tiempo libre más que como un medio para obtener vanas diversiones, sin nunca preocuparse de reflexionar y buscar la auténtica verdad que hay a su alrededor. No se trata solo de recorrer kilómetros con el coche o el avión, eso también es bueno en ocasiones, pero también es importante dedicar tiempo a reflexionar sobre el mundo que nos rodea, porque a través de la meditación podemos romper las limitaciones de nuestro cuerpo material y viajar a través del tiempo y del espacio, para así poder descubrir las maravillas que el universo nos puede proporcionar. La filosofía es la sangre del universo, por eso cuando nos ponemos a meditar nos convertimos en los arquitectos del mundo que nos rodea. Podría decirse que el filósofo es el viajero de la mente, por eso es importante cuestionar las cosas que nos rodean, porque a través de la meditación podemos abandonar los tópicos de nuestro tiempo y descubrir la verdad situada más allá de las apariencias. Porque lamentablemente en este mundo en el que vivimos no se premia el talento literario, sino la capacidad para comulgar con la situación sociopolítica reinante, es decir que cuanto más convencional resulte un libro y menos cuestione las mentiras políticamente asumidas, más posibilidades tiene de ser premiado en los medios internacionales, porque muchas veces la economía y la política descansan sobre gustos y creencias erróneas, de ahí viene la tendencia a premiar a quien condesciende con el sistema establecido. Porque cuando una mentira es asumida por la mayoría esa mentira se convierte en ley y todo el sistema social gira en torno a ella y todo el juego de poderes se diseña para justificar esa mentira y quien la cuestiona se convierte en enemigo de aquellos que obtuvieron sus cargos justificando ese falso orden de valores. Entonces quienes tiene esos cargos reaccionan atacando a aquellos que humildemente intentan alertar del peligro diciendo la verdad, quienes así actúan solo piensan en la codicia, aún a costa de destruir la sociedad en la que viven. Así es como las naciones muchas veces se condenan a la ruina y los imperios se hunden, porque una vez la mentira se implanta en los núcleos de poder, nadie es capaz de cuestionarla y a consecuencia de ello no son capaces de frenar su desintegración. En la actualidad está de moda decir que todo se resume a una sociedad formada por políticos malos que engañan a trabajadores

buenos, pero tal cosa no es verdad, pues en realidad la mediocridad del mundo no sería tal si no fuera por la vagancia de la clase trabajadora que se cree con demasiada facilidad las mentiras que les cuentan, esto ocurre porque no quieren molestarse en buscar ellos mismos la verdad, se quejan de la codicia de los políticos cuando ellos son codiciosos, se quejan de la falta de ética cuando ellos no saben lo que significa la palabra moral, esta gente se olvida que no solo existe la riqueza material también la hay espiritual y que lo mismo puedes encontrar un pobre que además es un canalla, como un rico con bastante dignidad, es cierto que un mundo mejor es posible, pero solo se podrá conseguir cuando cada ciudadano rechace la mediocridad que hay dentro de sí mismo, porque la mediocridad de la clase política solo es el reflejo de la mediocridad de la sociedad a la que representa.

En realidad, las personas mezquinas son infelices porque no comprenden que la clave de la felicidad está en vivir con equilibrio y moderación, no comprenden que de la misma forma que para producir vida es necesario unir tierra y agua de forma equilibrada, del mismo modo para que las relaciones humanas sean fructíferas es necesario acompañar al deseo material de riquezas con el deseo de una vida plenamente desarrollada en el aspecto espiritual. Es necesario comprender que el bien de todos también es el bien de uno mismo, y que solo cuando se aprende a respetar los derechos de los demás se está en condiciones de vivir en sociedad. Porque un alma embrutecida, que se olvida de los valores espirituales, se vuelve insensible e incapaz de sentir, porque un hombre que solo se tiene en cuenta el materialismo es igual que un desierto al que le falta el agua y por lo tanto incapaz de desarrollar plenamente la vida, una persona así nunca será feliz por más riqueza que consiga, estas almas atormentadas solo se encontraran en paz cuando comprenda que para destruir la costra que recubre su alma deben abandonar la vanidad y regresar hacia una actitud humana y justa.

Explicado desde un punto de vista metafísico se podría decir que es como si las personas mezquinas se hubieran desplazado en sus comportamiento hacia el lado izquierdo del espectro electromagnético de los colores, pues en el lado izquierdo está el

color rojo que representa la materia y la energía, pero también la tosquedad, mientras que en el lado contrario está el color azul que representa los valores espirituales y la sensibilidad, por lo tanto, la actitud adecuada sería la situada en el término medio donde se encuentra el color verde que representa el equilibrio entre la materia y el espíritu. Esta posición intermedia es la mejor por recibir de ambos colores la misma influencia y por ello es la generadora de vida. Las personas déspotas al inclinarse solo hacia uno de los colores en su aspecto emocional, pierden la posibilidad de obtener el máximo partido de las energías universales y eso les vuelve toscos en ciertos aspectos, lo que les hace infelices, pues se niegan a valorar todos los aspectos dimensionales del universo. En realidad el carácter emocional y los colores se encuentran relacionados, esto es debido a que el universo se encuentra gobernado por dos polaridades principales que podrían definirse como: masculino y femenino, tierra y agua, calor y frío, rojo y azul, materia y espíritu, izquierda y derecha, además de muchos otros ejemplos. Esta bipolaridad del universo está presente en la mayoría de los aspectos de nuestra vida y es conveniente saber encontrar el equilibrio perfecto en cada una de las situaciones. Por ello, quienes sobrevaloran la parte material de la vida e infravaloran la espiritual, es como si estuvieran ciegos, y por lo tanto incapaces de comprender el cosmos en su justa medida. Este comportamiento es lo que normalmente se define como una personalidad materialista y sólo cuando se restablezca el equilibrio la vida podrá alcanzar su máxima plenitud.

UNA SOCIEDAD HIPÓCRITA

La gente se queja de la clase política que tiene pero ¿qué clase política se puede esperar que surja de una sociedad degenerada? Esta es una sociedad que se aleja de la moral creyendo que así se aleja de las organizaciones religiosas. ¿Es que no saben distinguir que son dos cosas totalmente distintas? El hecho de que las organizaciones religiosas se sirvan de la religión para hacer el mal y adquirir poder, no significa que la religión sea mala, del mismo modo el hecho de que alguien utilice un arma para hacer daño no

significa que el arma sea mala, el mal siempre estará en la persona y no en el medio que utilice para expresar ese mal. Pero esta sociedad mediocre ataca a la religión y la moral creyendo que ataca a las organizaciones religiosas, quedando de esa manera sin rumbo, pues toda persona y toda nación necesitan de unos valores éticos en los que fundamentar su vida y no solo en los meros impulsos de codicia que rigen en la actualidad.

Permitís que vuestras mujeres se nieguen a tener hijos porque ellas creen que es mejor vivir como hombres y con ello provocáis el suicidio de vuestra sociedad, y todavía tenéis el cinismo de decir que no hay problema, pues los niños los pueden tener los inmigrantes, ¿cómo podéis ser tan mezquinos como para destruir vuestra raza y vuestra cultura y quedaros tan tranquilos, es que no entendéis que ambos son valores inculcados en vuestra sociedad durante milenios y todo ello lo despreciáis? ¿Cómo podéis ser tan ingenuos de creer que unos inmigrantes que en algunos casos proceden de sociedades próximas a la edad de piedra se plegarán sin más a vuestras creencias o a vuestra cultura? Cómo podéis pensar que ellos os van a respetar si ni siquiera sois capaces de tener el control sobre vuestras propias fronteras. Creáis el caos y una nueva torre de babel solo por la codicia de explotar a esos inmigrantes como esclavos, porque solo pensáis en la producción comercial y no en las personas. Que ignorantes sois al no comprender que los verdaderos instigadores del mestizaje son los poderosos y las empresas que pretenden convertir a la clase trabajadora en una simple masa de esclavos. Pero lo más patético de todo es que precisamente sean los partidos de izquierdas, que tanto presumen de apoyar a los trabajadores, los que más lo favorecen. Ellos os dicen que es por humanitarismo y vosotros colaboráis ingenuamente, sin daros cuenta de estar creando una sociedad de esclavos idéntica a la antigua Atenas, y todo ello para favorecer a esos políticos corruptos vinculados a las empresas. Permitís la entrada de inmigrantes ilegales, y luego os extrañáis que os roben y se apropien de las ayudas sociales para las que habéis cotizado, pero que ahora os niegan para dárselas a ellos. ¿Pero es que acaso creéis que vuestras acciones no tienen consecuencia? No sois capaces comprender que el verdadero humanitarismo no consiste en favorecer la inmigración

descontrolada o el mestizaje, sino en ayudar a las personas a realizarse en su propia tierra, porque la emigración solo puede tener sentido cuando se hace de forma legal y entre sociedades análogas, para evitar entre otras cosas la bajada de los sueldos y el consiguiente perjuicio a la clase trabajadora.

Permitís que vuestras hijas se lleven a sus novios a vuestras casas a dormir y luego tenéis el cinismo de decir que no hay problema, pues todo lo puede solucionar el aborto. ¿Es que para vosotros la palabra dignidad y la vida de esas criaturas de las que os vais a deshacer no tiene significado?

Afirmáis estar en contra del consumo de drogas pero dais a vuestros hijos el mal ejemplo de consumir alcohol delante de ellos diciendo la estúpida frase de que esta es una droga buena.

Si tuvierais dignidad rechazaríais el consumo de todas las drogas, pero no por medio de la represión como lo hacen los cobardes y los hipócritas, sino dándoles el buen ejemplo de negaros a consumir cualquier tipo de droga sea legal o ilegal.

Os quejáis de las altas tasas de delincuencia, pero al mismo tiempo os quedáis indiferentes cuando asesinos en serie condenados a miles de años de cárcel salen de prisión tras una pena ridícula, solo porque dicen haberse arrepentido. ¿Acaso creéis que qué hay algún delincuente que no afirme tal cosa con tal de salir de la cárcel? ¿Es que no comprendéis que esos políticos a los que llamáis demócratas crearon esas leyes que promueven la impunidad solo para aplicárselas a sí mismos? Conceden permisos penitenciarios a los asesinos como si la vida de las personas les diera igual, no entienden que cuando una persona está en la cárcel no es para realizar un trabajo, sino porque es un peligro para la sociedad, es una insensatez permitir la liberación temporal de un criminal, excepto en el periodo inmediatamente previo al cumplimiento de su condena, que es cuando puede tener sentido una adaptación paulatina al mundo exterior. Tenéis que comprender que a esos políticos no les preocupa la democracia ni los ciudadanos, pues no hacen otra cosa que mentir con el único propósito de enriquecerse.

Es necesario que la sociedad comprenda que la moral es necesaria para crear una sociedad digna, y que no puede haber progreso en el desorden que causa el mestizaje, ni puede surgir una sociedad

modélica de una economía basada solo en la mera producción comercial y el esclavismo de la clase trabajadora.

Llamáis prejuicios a cosas que no lo son, solo porque sois incapaces de dedicar un mínimo tiempo de vuestras vidas a reflexionar sobre el mundo que os rodea. ¿Es que no comprendéis que el conocimiento de la verdad no puede depender exclusivamente de los medios de comunicación, el gobierno o los colegios? Ellos tienen sus propios intereses que no tienen por qué coincidir con los vuestros. Es necesario exigir y valorar el tiempo libre como un medio eficaz para analizar las cosas que nos rodean con objetividad, sin conformarnos con la versión de la realidad que otros nos quieren proponer. La cultura no consiste solo en memorizar, sino también en razonar. Si no le damos a los niños el tiempo libre necesario para desarrollar su propia personalidad y descubrir las mentiras que les enseñan, ¿cómo lo podrán descubrir?

Calmáis vuestra conciencia donando dinero a las (ONG) sin daros cuenta de que a muchas de estas organizaciones no les interesa erradicar la pobreza, pues esencialmente son empresas para las cuales los pobres son solo un medio de enriquecimiento. ¿Decís ayudar a los pobres, pero alguna vez os habéis preocupado de exigir a los directivos de estas empresas que os digan cuánto dinero destinan a sus propios sueldos? Eso no es humanidad es hipocresía.

Llamáis democracia a un sistema social en el que solo los pobres pagan impuestos, pues los ricos y los políticos se sirven de las amnistías fiscales y otros métodos para no pagar lo que les corresponde. Los políticos se niegan a actuar contra las empresas que defraudan por los muchos vínculos que tienen con ellas, sería como multarse a sí mismos.

Os dejáis llevar por sus llamamientos a la ira contra los partidos contrarios sin daros cuenta de que solo es un método para engañaros, pues ninguno de ellos defiende la creación de una auténtica democracia en la que se puedan votar leyes y no solo partidos. Os quejáis de todo ello pero, muchos de vosotros haríais lo mismo si estuvierais en su lugar. Si no tenéis dignidad, como podéis exigir esa misma dignidad a la degenerada clase política que os representa. Pobre mundo.

CAPÍTULO 3 - CIENCIA

EL MAL Y EL INSTINTO CAZADOR

Con frecuencia la gente se pregunta si los comportamientos criminales son de alguna forma consecuencia del instinto cazador que se supone presente en el hombre. Para obtener una conclusión sería necesario entender por qué se produce la caza en el reino animal. En mi opinión, una de las posibles razones de ello es que la naturaleza al crear la depredación lo que intenta es que los animales más viejos sean retirados del medio natural antes de que se produzca su fallecimiento. Es decir que de alguna manera los depredadores representan los servicios de limpieza de la naturaleza, pues serían los encargados de retirar los animales justo antes de morir. Si observamos el comportamiento de los leones antes de cazar, se puede ver que siempre buscan a los animales más viejos, débiles o enfermos, con el fin de que la caza les resulte más fácil, pero de este modo ayudan a la naturaleza, al evitar que esos animales una vez muertos siembren el suelo de restos biológicos que puedan provocar infecciones. Es cierto que para eso ya están los animales carroñeros, pero la diferencia es que el depredador evita que estos animales mueran en un estado de extrema degeneración biológica al cazarlos justo antes de llegar a esa situación. Sin embargo, también es cierto que de no existir la depredación, tampoco sería necesario que los animales tuvieran tantas crías, pues aunque no sea la intención de la naturaleza, no solo mueren los animales más viejos a causa de los depredadores sino también en gran medida las crías. La prueba la tenemos en el hecho de que los animales que carecen de enemigos naturales tienen una cantidad de crías muy reducida. Por este motivo resulta difícil decidir, cuál es la verdadera razón que motiva a un depredador, si es un impulso de cazar creado por la naturaleza como instrumento de limpieza biológica, o más bien es la actitud oportunista del cazador que se vale de la ventaja de tener un cerebro más desarrollado o un cuerpo más grande para obtener su alimento de la caza y no de los vegetales. Quizás la respuesta sea que hay animales que cazan en lugar de comer vegetales, simplemente porque pueden o les resulta tan aceptable

como cualquier otro método de alimentación. Porque no es cierto que los animales más inteligentes tengan que ser forzosamente carnívoros, la prueba la tenemos en que el gorila es inteligente pero fundamentalmente vegetariano. Pero si de lo que se trata, es de comparar el comportamiento de un animal depredador al de un criminal, hay una cosa que evidentemente les diferencia, y es que el animal depredador caza no porque sea malo necesariamente, sino porque su cuerpo está diseñado desde su nacimiento para cazar un determinado tipo de presas generalmente de otras especies para que le sirvan de alimento. En cambio el criminal dominado por la arrogancia, ataca a sus propios semejantes sin haber ninguna causa que lo justifique. Me refiero lógicamente a quienes delinquen por capricho y no por necesidad. Por ello, se puede deducir que la desviación de la conducta en el delincuente tiene más que ver con la educación moral, que con algo puramente biológico. ¿Se podría considerar entonces que la conducta criminal surge simplemente de la desviación del instinto cazador al tomar el criminal por presas a sus semejantes? La respuesta es que no, porque aunque sea cierto que el instinto cazador pueda estar presente en todas las personas, ese instinto únicamente nos impulsa a buscar comida para vivir y no a atacar sin necesidad a nuestros propios semejantes. Es cierto que el instinto cazador que se supone que todos tienen, puede actuar como un medio favorecedor de la agresividad presente en el delincuente, pero eso no significa que se puede considerar la causa de su comportamiento. Porque los hechos demuestran que los criminales dominados por la vanidad, en la mayoría de las ocasiones disponen de medios para vivir de forma pacífica y sin embargo no lo hacen. Por ello, se puede deducir que aunque es cierto que se sirven de su instinto cazador como ayuda para cometer sus crímenes, sin embargo no es el instinto el que les lleva a cometerlos, sino la desviación de su conducta moral. Es cierto que a veces los trastornos de salud pueden aumentar la agresividad, pero siempre se puede pedir ayuda médica o usar nuestro propio sentido común antes que hacer daño a los demás. Porque el criminal dominado por la vanidad, lo que desea es ejercer un poder sobre sus semejantes y violar su libre albedrío y eso no tiene nada que ver con la caza para sobrevivir o la

enfermedad, pero sí con la arrogancia. El criminal es ante todo un déspota, que ha desarrollado una actitud antisocial porque en su niñez nadie le mostró los límites que debe tener la vida en sociedad. Al final, cuando llega a la vida adulta, su personalidad se vuelve imposible de cambiar y termina siendo él la víctima de su propia degeneración. El mal es ante todo la consecuencia de un error y un desequilibrio de la conducta, que convierte en víctimas a quienes lo tienen como eje de su comportamiento. Porque para poder vivir en sociedad es necesario saber dónde terminan nuestros derechos y donde comienzan los de los demás, por ello es fundamental erradicar la vanidad en los niños cuando esta comienza, porque el mal es como una enfermedad del espíritu y a diferencia de lo que algunos piensan con el solo existe una actitud posible, que es dejar que crezca o destruirlo por completo. Por ello, es necesario que el castigo sea proporcional a la gravedad del delito cometido, porque las personas déspotas o vanidosas, siempre ven como un gesto de debilidad que no se les castigue suficientemente por sus iniquidades, y esto solo favorece que aumente su actitud despótica. Es necesario mantener una actitud firme con aquellos que se dejan dominar por este comportamiento, porque solo si se destruye el mal que llevan dentro, esa alma podrá volver a la normalidad. No debemos olvidar que ante todo la primera víctima de un déspota es el mismo, porque la vanidad le impide ser feliz y le aleja de una vida en armonía con la sociedad. Por ello, es necesario entender, que el hombre solo tendrá un mundo verdaderamente evolucionado, cuando comprenda que la justicia debe ser el eje de su comportamiento.

LA FORMA DEL ESPÍRITU

Mucha gente se pregunta. ¿Si el espíritu existe cómo es? En mi opinión la vida igual que la materia no se crea ni se destruye solo se transforma. Por ello, la vida presente en nuestro espíritu es eterna y se divide en dos partes principales. La primera es una estructura esférica formada por materia y energía pero diferente a la conocida. Esta estructura atómica está diseñada para insertarse en el interior de las neuronas del cerebro y a partir de ahí crear los

impulsos de energía con los que poder utilizar el cuerpo. Es en ese momento, cuando se puede hablar verdaderamente de un ser cerebralmente vivo y es también el primer paso en un proceso de reencarnación. Porque en realidad, el cuerpo solo es la máquina que el espíritu utiliza para poderse manifestar en el mundo material, y solo cuando toma control de él se puede considerar verdaderamente como un ser humano y no como una simple suma de átomos o moléculas. En segundo lugar el espíritu está formado por lo que normalmente se denomina espectro o fantasma. En realidad un fantasma no es más que una sencilla imitación del cuerpo de la persona fallecida, y ha sido creado con la intención de hacer más fácil el proceso de muerte y reencarnación, pues una vez el espíritu se desprende de su cuerpo lo normal es que al principio no entienda su nueva situación, por este motivo está previsto con antelación que cuando esto suceda, el espíritu se encuentre consolado al ver que todavía tiene un cuerpo, aunque sea solo de forma aparente. Normalmente los espectros o fantasmas no son visibles, pero en casos excepcionales pueden llegar a serlo, a veces es el espíritu el que lo provoca y en otras ocasiones es el resultado de la gran sensibilidad de quien lo ve. En el interior de cada partícula que forma el espíritu se encuentra el alma y es la responsable de que podamos sentir, porque solo tiene vida y existencia aquello que tiene un alma. En realidad el alma y el espíritu son la misma cosa, la diferencia es que el alma solo representa la capacidad que todo espíritu tiene de sentir, pero el espíritu en cambio puede variar de aspecto con el tiempo como consecuencia de su proceso de evolución. Es importante saber distinguir entre una forma y un objeto vivo, porque todo objeto tiene vida, pero esa vida está presente únicamente en la materia que lo compone, pero no en la forma en la que se muestra. Por ello, solo se puede hablar propiamente de un objeto o forma viva, cuando tiene un espíritu diferenciado que lo coordina. Esto es lo que ocurre por ejemplo en los seres vivos y el hombre. Para poner un ejemplo más claro, una piedra, una máquina o un robot son formas, pero carecen de vida propia, sin embargo sí tiene vida la materia de los átomos o moléculas que los componen, pero no como algo diferenciado, sino como parte de un ser mayor que es el planeta Tierra o el universo, es decir que estas formas no

representan un ser individual, sino tan solo la extremidad de un ser. En cambio el cuerpo humano es una forma que sí tiene vida propia, porque aunque comparte las mismas condiciones de las formas anteriores en lo que se refiere a la composición de su cuerpo, sin embargo tiene un espíritu propio y diferenciado, que confiere a esa forma el calificativo de ser vivo.

Entonces alguien se podría preguntar. ¿Si los planetas y las estrellas tienen vida propia, donde se encuentra su voluntad y como se demuestra su libre albedrío? La respuesta es que aquello que consideramos lógico en el comportamiento de un planeta, en realidad puede ser la expresión de su propia voluntad. ¿Entonces, según ese supuesto, si un planeta tiene voluntad, podría hacer como un ser humano y un día dirigirse en una dirección y al día siguiente a la inversa? La respuesta es no, porque las leyes que rigen el universo están formadas por una parte rígida y otra elástica. Esto es así porque de lo contrario sería imposible construir un universo constante que no se contradijese a cada momento. Por lo tanto, en el universo una parte de lo que hacemos depende de nuestra propia voluntad, pero otra parte depende de las leyes naturales que son constantes e iguales para todos. De la misma forma los planetas y las estrellas están sujetos a las mismas condiciones, por ello una parte de su comportamiento es fijo y constante y otra variable. Quizás una prueba de esa capacidad para cambiar, sea el hecho de que cada nebulosa sea distinta a las demás, es posible que para las estrellas que la forman esto represente la expresión de su propia voluntad.

Cuando el universo comenzó, solo había una partícula que se dividió y dio lugar por un lado a los espíritus y por el otro al universo material formado por las galaxias. Esto es así porque el hecho de que una partícula no esté formada por otras no tiene por qué impedir necesariamente que pueda dividirse para crear nuevos seres derivados del primero o al revés fusionarse dos partículas para formar una sola. Cada ser a su vez puede estar formado por múltiples partículas, la diferencia es que cuando son partículas de un mismo ser están unidas por filamentos que las conectan directamente, en cambio, cuando la conexión es con otros seres, entonces es indirecta y no por filamentos. El universo a su vez, podría estar formado por un solo ser, o cada planeta y

cada estrella formar un ser individual, esto es posible porque el tamaño y la importancia no son la misma cosa y aunque el universo estuviera controlado por un solo ser, no por ello tiene por qué ser más importante que los espíritus individuales, porque con el tiempo, todos los seres tendrán que pasar por esa situación de forma rotatoria en otros ciclos cósmicos futuros. Pero en lo que se refiere a la voluntad, es posible que cuando el universo piensa, lo que hace es decidir como se organiza para evolucionar, del mismo modo que un ingeniero tiene que decidir como mejorar un aparato. Es evidente que una parte de esos cambios lo deciden las leyes físicas, pero otra parte puede ser la consecuencia de la voluntad del universo, porque igual que un ingeniero puede optar por un diseño u otro, el universo en su progreso también puede elegir entre varias opciones distintas posibles, aunque siempre dentro de las leyes físicas básicas.

No debemos olvidar que el concepto de voluntad no es absoluto sino relativo, porque si planteamos la voluntad estrictamente desde un punto de vista físico, entonces alguien podría decir que nuestros actos no son la consecuencia de nuestros propios gustos sino de la interacción de la materia que forma nuestros cuerpos. Por ello, creo que lo justo es considerar que ambas fuerzas son igual de ciertas e importantes, es decir que lo que nosotros llamamos voluntad, es aquello que la naturaleza nos permite hacer sin contradecir sus leyes físicas.

LA FALACIA DE LA CRIOGENIZACIÓN

Es sorprendente que en un mundo superpoblado haya quien pague dinero para que en un futuro próximo su cadáver pueda ser supuestamente regresado a la vida. ¿Es que creen que pudiéndose crear vida de forma natural, la sociedad se va a preocupar por revivir cadáveres?

En realidad todo ello nace del empeño materialista de negar la posibilidad de una vida espiritual después de la muerte, y por ello asocian la continuación de la vida a la continuación del cuerpo. Son incapaces de comprender que el cuerpo humano ha sido creado para una duración limitada y no entienden que lo que debe sobrevivir a la muerte es el espíritu y no el cuerpo. En realidad, la

criogenización no es más que una forma moderna de embalsamamiento del cadáver pero igual de absurdo que el de las momias egipcias, pues todo cuerpo humano está creado para durar un tiempo limitado y es necesario asumir esta realidad. Pero lo más demencial de todo es como esperan ser revividas las personas que pagan fortunas por congelar su cadáver, pues en muchos casos congelan solo su cabeza o su cerebro y piensan que en el momento oportuno una sociedad futura creará un ser clonado idéntico a él, seguidamente le extraerán su cerebro, y después introducirán el suyo en el cuerpo del clon, esto desde todos los puntos de vista sería un asesinato, pues el clon, también sería un ser humano igual que él, y por lo tanto con el mismo derecho a vivir y decidir sobre su propio cuerpo. Es un grave error confundir la vejez con una enfermedad, pues todo lo que nace tiene que morir, todo lo que es creado tiene que envejecer, lo mismo las personas que los planetas o las estrellas, porque el ciclo de nacimiento desarrollo y muerte es un proceso natural y necesario para que la naturaleza se recicle, por ello, es necesario comprender que el cuerpo humano es una máquina creada para una duración limitada y que lo verdaderamente eterno es el espíritu que tras la muerte debe seguir su propio camino en una nueva reencarnación. A diferencia del cuerpo, el espíritu nunca tuvo un comienzo, pues su existencia se halla fuera de la estructura cíclica del tiempo, pues el espíritu es vida y la vida igual que la materia no se crea ni se destruye solo se transforma. El espíritu existe como expresión de la oposición entre la existencia y la nada, la materia y el vacío, son hechos eternos ajenos al tiempo. El espíritu o el alma podrán atravesar etapas, pero su naturaleza se deriva de la naturaleza eterna del universo y por lo tanto son eternos igual que él.

También hay quienes plantean la posibilidad de la supervivencia indefinida del cuerpo diciendo que algunas formas biológicas como los árboles tienen vidas mucho más largas que las personas, pero hay que tener en cuenta que el metabolismo de las plantas funciona en un plano inverso al de los animales o el hombre, pues las plantas tienen un metabolismo lento y los animales rápido, esta es la causa de la diferencia en su longevidad. Una planta permanece toda su vida en una situación estática por lo que sufre

un menor desgaste, en cambio los animales se caracterizan por una vida mucho más activa e intensa, lo que ocasiona que sea más corta. Es cierto que existen algunos animales como las medusas que parecen inmortales, pero esto es la consecuencia de su propia simpleza biológica, porque cuanto más complejo es un organismo más necesita de la reproducción para poderse regenerar. El problema de las personas materialistas es que son incapaces de diferenciar el plano material del espiritual, no comprenden que nuestro cuerpo solo es el instrumento que nuestro espíritu utiliza para expresarse, por ello al morir debe ser remplazado por otro mediante la reencarnación. Porque en realidad todo lo que existe tiene vida eterna, la materia del universo, los planetas o las galaxias también están vivos, solo mueren por así decirlo las formas adoptadas por la materia, porque la vida no se crea ni se destruye solo se transforma y nuestros sentimientos y nuestra conciencia nunca desaparecerán, pues permanecerán indefinidamente a través de la vida eterna de nuestro espíritu. En realidad, la muerte del cuerpo proporciona al espíritu la posibilidad de vivir de nuevo todas las experiencias con la mayor plenitud mediante la reencarnación, como si cada vida fuera la primera, el aprendizaje y la experiencia son necesarios, pero en su justa medida, porque es bueno aprender pero también es bueno olvidar aquellas cosas que ya no son útiles, porque todo tiene sus tiempos y sus plazos y todas las cosas que es necesario transmitir de generación en generación ya se transmiten a través de la educación y el progreso científico. Pero vivimos en un universo cíclico que se recicla y se regenera sin parar, como por ejemplo ocurre con la limitación en la duración de los días, estaciones, o años, por ello las personas igual que el resto de cosas que nos rodean están hechas para un tiempo limitado, lo que es eterno es nuestro espíritu, que es el denominador común de todo aquello que nunca comenzó ni terminará, porque está fuera del tiempo. Porque la vida que nuestro espíritu representa no se crea ni se destruye solo se transforma, porque la vida en realidad es eterna y la muerte no es otra cosa que el final de un ciclo, pero no el final de la vida.

Para poner más en evidencia lo absurdo de buscar la vida eterna del cuerpo pensemos que quienes defienden tal cosa también

podrían proponer entonces la vida eterna del resto de las máquinas o aparatos, pues en el fondo nuestro cuerpo también es una máquina aunque de origen biológico, la diferencia es que nuestro cuerpo está gobernado por un espíritu que es el verdadero depositario de la vida eterna. Porque si diéramos credibilidad al mito de conseguir la vida eterna para el cuerpo que al fin y al cabo es una máquina, y se aplicara ese mismo razonamiento al resto de las máquinas, entonces la gente podría dedicarse a repararlas de forma indefinida hasta el fin de los tiempos. Pero tal hipótesis es absurda, pues lo lógico es que las reparaciones se hagan cuando un aparato tenga dañada una parte minoritaria de su estructura, pero cuando esos daños abarcan a la mayoría del aparato, debido al deterioro natural, lo mejor es sustituirlo por completo por uno nuevo, he ahí la razón de por qué la muerte del cuerpo humano tiene sentido. Pero esto, tan solo es el final para nuestro cuerpo, que no es otra cosa que un mero instrumento para la manifestación en la materia de nuestro espíritu, el cual podrá continuar en la vida humana hasta el fin del ciclo cósmico mediante el proceso de reencarnación. En realidad lo que la gente llama muerte, solo es el cambio de estado de la materia, lo que muere es solo la forma, pero no la vida presente en el interior de esa forma, porque la vida en su esencia es eterna, lo mismo para los seres humanos que para los planetas o las estrellas.

LA PERSONALIDAD DE UN PSICÓPATA

La principal característica de un psicópata es que entre el deseo de hacer algo y el hecho de hacerlo apenas existe diferencia. Podría decirse que son dos los factores que normalmente intervienen en su desarrollo, uno sería el factor genético que se caracteriza sobre todo por dar a estas personas un exceso de agresividad que actúa dificultando su propio autocontrol, y el otro sería el factor educativo, pues el hecho de que un psicópata alcance los mayores niveles de violencia suele ser la consecuencia de una falta de atención por parte de los adultos a la hora de castigar los comportamientos menos deseables, es decir que si a un niño que tuviera una cierta inclinación a la maldad no se le corta en las fases iniciales, entonces esa actitud irá en aumento hasta niveles

inimaginables, pues el psicópata criminal, fue al principio un niño a los que sus padres consintieron en sus caprichos y no castigaron adecuadamente sus desmanes. Porque el verdadero origen del mal es la vanidad fomentada o permitida por los adultos que tienen la responsabilidad de enseñar a los niños una actitud civilizada. Porque el adulto que consiente todos los caprichos en el niño tendrá un psicópata por adulto, pues es en la niñez cuando la personalidad se forja y si un niño crece pensando que todo lo que desea se le tiene que dar, por las buenas o por las malas, será un inadaptado social en la edad adulta, y se verá obligado a fingir una personalidad sociable que no tiene y solo demostrará como es de verdad en aquellas situaciones que él creará poder controlar. Es cierto que puede existir una predisposición genética para la aparición de un psicópata, sobre todo como ya he dicho por favorecer que tengan un carácter más agresivo de lo normal, pero esto solo es un factor más entre otros, pero no determina por sí solo que alguien termine siendo un delincuente. De hecho se podría decir que por cada cien personas que nacen con una predisposición psicopática, solo diez desarrollan una actitud criminal, la explicación es sencilla y es que las circunstancias que influyen en una persona son muchas, por eso si desde la niñez una persona es llevada por el buen camino será difícil que termine teniendo una actitud delictiva, de hecho muchas de las personas con personalidad psicopática pueden ser déspotas o malvados, pero sin llegar a infringir la ley de forma significativa. Por ello, resulta lamentable que en las legislaciones de algunos países se confunda la protección al menor delincuente con no castigar su maldad, y no comprenden que el hecho de que sus progenitores no se esforzaran suficientemente en la educación de sus hijos no impide que esos jóvenes no fueran conscientes de estar actuando contra los derechos de los demás, ni tampoco cambia el hecho de que si no corrigen sus actos de maldad con contundencia habrán fracasado en su deber de hacer de ellos personas civilizadas.

Porque el psicópata que comete crímenes fue un niño que cometió un acto de maldad y sus padres se lo consintieron, cometió otro más grave y se le sancionó de forma insuficiente, y es tan malo no hacer nada como combatir la maldad con tibieza, porque el canalla ve en esa tibieza un argumento para seguir en la misma

actitud. El hecho de que un psicópata avance en su maldad hasta llegar a matar a otro semejante solo es la consecuencia de que nadie lo haya detenido en su actitud cuando su personalidad aún era moldeable y si en la adolescencia esto no ha sido cambiado, como adulto será casi imposible corregir. Porque el mal es necesario cortarlo de raíz, y si se observa que el mal se está desarrollando en un niño se debe responder a esa conducta con la misma contundencia que la maldad que se quiere combatir, lo contrario solo fortalecería ese comportamiento despótico. Por lo tanto, el castigo tendrá que ser el necesario para que el canalla se sienta desmotivado para seguir en esa actitud, y solo cuando comprenda que no le compensa el mal saldrá de él. Tampoco debemos olvidar que es fundamental dar el cariño necesario a los niños, porque un niño no solo necesita alimento material, también lo necesita emocional, y un padre que no da cariño no tiene ningún derecho a exigir nada a su hijo.

Es cierto que muchas personas no tuvieron los padres que serían de desear y les faltó el cariño o la atención necesaria, pero sin embargo fueron adultos modélicos, por ello es falso afirmar que una infancia difícil de lugar a ese tipo de comportamientos de forma inevitable, pues el hecho de tener una infancia infeliz, no obliga a nadie a ser un canalla, porque siempre podemos decidir cuál tiene que ser el camino que debemos seguir. Por ello, se puede decir que para evitar que un niño termine siendo un psicópata es fundamental que los padres no confundan proteger con consentir, y no permitan que el mal se desarrolle en sus hijos, y les den la educación ética y moral esencial para hacer de ellos personas civilizadas. Y cuando esa responsabilidad pasa a las instituciones cumplan con su deber de no repetir el mismo error de sus padres y les enseñen civismo, pues no es mejor padre el que consiente que el que castiga, pues es mejor un reproche a tiempo que dejar que arruinen su vida y terminen en la cárcel.

Porque solo en una sociedad hipócrita se aplica una pena infinitamente menor a un joven que comete un crimen con diecisiete años que a otro que tiene dieciocho. ¿Es que acaso la cordura solo aparece al llegar a los dieciocho años y se carece totalmente de ella con anterioridad a esa fecha? Más bien parece un pretexto para incumplir su deber de hacer justicia. Por ello, es

necesario que tanto los padres como las instituciones se esfuercen por tratar de erradicar el mal, en lugar de simplemente buscar excusas para no hacer nada. También es lamentable que en muchas ocasiones los padres compitan entre sí utilizando a sus hijos, y traten de parecer mejores con regalos y caprichos, inculcando de esta forma el mal en ellos, esto no es más que una consecuencia de la época en la que vivimos, en la que las mujeres tratan de disputar los mismos roles sociales que sus maridos, con la consecuencia de que al final ninguno está cuando hace falta para enseñar modales a sus hijos, y cuando están no se atreven a hacerlo, para evitar que esto sea utilizado por el otro en su contra. Quizás es el momento de pensar que la calidad de vida no consiste solo en traer más dinero a casa, sino en prestar más atención a la familia.

También existe lo que podría llamarse la psicopatía de grupo, esto es lo que ocurre en algunos grupos neonazis, en los nacionalistas extremistas vascos y catalanes, o en las sectas destructivas. Estos grupos se caracterizan por exigir derechos pero negar responsabilidades, reconocer los errores de los demás pero negar siempre los propios, hasta el punto de considerar el asesinato como algo aceptable si favorece sus intereses. En este caso suelen ser los propios padres los responsables de inculcar el mal directamente a sus hijos, aunque eso no les exime de responsabilidad, pues el hecho de que les inculquen esas ideas no significa que carezcan de la capacidad para distinguir donde terminan sus derechos y donde empiezan los de los demás. Estos grupos son como un imán para las personas déspotas y mezquinas, por ello, más que partidos políticos podrían llamarse asociaciones de hipócritas. Esta clase de individuos pretenden responsabilizar al gobierno de todos sus problemas personales o familiares y se creen en el derecho a hacer lo que les dé la gana, ellos miran la paja en el ojo ajeno, pero se olvidan de la viga en el suyo. Los partidos nacionalistas les proporcionan la excusa para hacer el mal, pero la maldad ya la llevan dentro.

ESPÍRITU Y GENÉTICA

Aunque todos nos beneficiamos de nuestro cuerpo, realmente no tenemos conocimiento de cómo ha sido diseñado y construido. En la actualidad todo lo que se sabe al respecto se deriva de las teorías evolutivas de Darwin. Pero la denominada selección natural tan solo puede explicar en parte las mutaciones o la evolución genética, el mero azar o la selección natural no lo pueden explicar todo. En mi opinión, el diseño y desarrollo de los organismos biológicos es una tarea coordinada entre los espíritus y la selección natural al cincuenta por ciento. En el mundo espiritual existen unas leyes que lo rigen igual que las hay en el mundo material, una de esas leyes determina que cuando los seres orgánicos mueren, es decir cuando el espíritu pierde su cuerpo físico, entonces el espíritu se separa del cuerpo y recupera la memoria del plano espiritual, algunos de esos espíritus y probablemente de forma rotatoria, pasan a encargarse durante un tiempo de la tarea de determinar los posibles cambios genéticos que los animales y plantas necesitan para su progreso. El proceso de selección natural causado por las radiaciones, o la selección voluntaria sexual, tan solo pueden explicar una parte de los cambios en las formas biológicas, pero todas aquellas modificaciones complejas que requieren de conocimientos avanzados, solo pueden ser llevados a cabo mediante la intervención de una inteligencia superior. Sobre todo en la fase evolutiva inicial, en la que no existe un código genético en el que basarse. Por ello, existe tanta diferencia entre la gran complejidad del cuerpo humano y el gran atraso intelectual de la mente que lo rige, el cuerpo humano es prácticamente perfecto porque ha sido creado por inteligencias superiores, pero la mente humana es la consecuencia de la evolución tecnológica en el plano material. Esta diferencia entre el nivel evolutivo del espíritu y el de la mente humana, será tan solo transitoria hasta que el progreso tecnológico complete su evolución. Es como si nuestro cuerpo fuera una compleja máquina, que hubiera sido prestado por inteligencias superiores para el uso y reencarnación de nuestro espíritu, para así poder disfrutar de los beneficios que la vida en el plano material proporciona. Cuando el nivel de la tecnología humana, se ponga al mismo nivel evolutivo del cuerpo, el progreso tecnológico habrá terminado en su parte esencial y el

hombre podrá estar verdaderamente en armonía con el universo. Entonces el espíritu y el cuerpo habrán alcanzado el mismo nivel de conocimientos. Podría decirse entonces que existen dos memorias, una es la correspondiente a nuestro espíritu y otra es la correspondiente al cuerpo, ambas no tienen que mezclarse para que ambos planos no se interfieran, y así poder vivir la vida humana con mayor plenitud.

En la actualidad los científicos materialistas se niegan a aceptar otra forma de entender la evolución distinta a las teorías de Darwin, porque carecen del valor necesario para reconocer que la vida no solo existe el plano material, sino también el plano espiritual, por eso, no aceptan otra explicación de los hechos físicos. Estos científicos hablan sin cesar sobre las cualidades de la materia, pero refiriéndose a ella como un objeto, pero negando siempre su derecho a ser considerada como un ser que siente y vive, explican con detalle los procesos químicos y nucleares o las reacciones entre las partículas, pero son incapaces de reconocer que todo ello no habría sido posible si la materia no hubiera tenido vida y conciencia propias, hablan con ligereza sobre el origen de la vida orgánica afirmando que surgió como por azar de la combinación de materia y energía, pero no se dan cuenta que es profundamente estúpido pretender atribuir a la materia una coherencia y un funcionamiento organizado y al mismo tiempo negar que esa materia tenga vida y capacidad para comprender su propia existencia. Es necesario entender que la llamada vida orgánica, no habría sido posible, si antes no hubiera existido otra vida en el plano mineral, es decir que la verdadera definición de la vida es la capacidad para sentir y reaccionar por uno mismo. Por ello, la denominada vida orgánica hay que entenderla simplemente como una forma más compleja de organización de la vida, pero sin negar que esa vida está derivada de otra ya existente, que es la vida en el plano atómico o mineral. Porque la vida igual que la materia no se crea ni se destruye solo se transforma. Todo aquello que tiene vida es eterno, lo único que cambia es la forma de manifestarse. La materia es vida, lo que comúnmente se define como muerte es simplemente el cambio de la forma en que se muestra esa materia. Con la muerte no desaparece la vida presente en esa materia, sino solo la forma en

la que se presenta. Por ello, cuando una forma de vida orgánica muere, lo que se produce es la separación entre el espíritu y el cuerpo, porque la vida es eterna y la muerte tan solo es el cambio de forma en la que se muestra la vida. Por lo tanto, lo que muere es la forma expresada en la materia, pero no la vida presente en ella. Podría decirse entonces que un ser humano es la suma de dos vidas diferenciadas, una es la vida que representa la materia de su cuerpo y otra es la vida presente en el espíritu que da sentido a su forma humana, por ello, cuando un ser humano muere, su espíritu se separa del cuerpo y se prepara para una nueva reencarnación. De este modo el cuerpo humano sirve de instrumento para la manifestación del espíritu en la materia, y así poder alcanzar su máxima realización. La reencarnación de los espíritus en la forma humana no es un proceso transitorio o temporal, sino que es un fin en sí mismo, porque el motivo para crear las formas biológicas hasta alcanzar la forma humana es el hecho de que es mediante la reencarnación como se alcanza la máxima felicidad. Por ello los espíritus se reencarnarán y expresarán a través de la forma humana hasta que termine el actual ciclo cósmico y el universo vuelva a comenzar.

Hay quienes no creen que el proceso de reencarnación deba ser indefinido pero, qué sentido tendría que la naturaleza haya tardado cuatro mil millones de años en crear la forma humana, si no fuera para que los espíritus se reencarnasen en ella hasta el final del ciclo cósmico, sería un trabajo desperdiciado. Es un error creer que los males del mundo vayan a durar siempre o que la felicidad solo se pueda conseguir en otro. Por ello debemos trabajar para que ese mundo perfecto sea una realidad. Porque el destino de todos los mundos es evolucionar hasta llegar a ser perfectos, cuando el error y el mal sean desterrados, entonces se alcanzará una era de paz y la humanidad podrá ser feliz.

EL OLVIDO

En el universo el proceso de aprender es tan importante como el de olvidar, el de nacer como el de morir, la niñez como la edad adulta, no solo es importante llegar a un objetivo, sino que

también es emocionante el proceso para alcanzar ese objetivo, por esta razón los espíritus necesitan olvidar en cada nuevo proceso de reencarnación, pues los conocimientos tienen importancia solo durante el tiempo que corresponde a su ciclo vital, es decir que el proceso de aprendizaje es necesario pero solo para ser utilizado durante el tiempo que corresponde al uso lógico de ese conocimiento. La acumulación de conocimientos es necesaria porque sin ellos sería imposible aspirar a un progreso mayor en una misma escala, pero a su vez el olvido también es necesario para poder vivir de nuevo la emoción del descubrimiento. Esta es la razón de lo efímero de quienes piensan en conseguir la inmortalidad del cuerpo, pues no comprenden que la vida es eterna para todo lo que existe, pues la vida igual que la materia no se crea ni se destruye solo se transforma. Por lo tanto podría decirse que lo único que muere o desaparece es la forma en la que se expresa la materia, pero sin que esto implique la desaparición de la vida o la conciencia que existía en esa materia. Es decir que si nos referimos a la muerte de nuestro cuerpo lo correcto es entenderlo como una separación de las moléculas que lo componen y de nuestro espíritu, con la consiguiente desaparición de la forma humana una vez se termina el ciclo vital para el que tiene sentido mantener esa forma. El universo vive un proceso continuo de repetición o lo que es lo mismo de olvido, pues al término de cada ciclo vuelve a comenzar, hay ciclos más grandes y ciclos más pequeños, hay ciclos que corresponden a segundos y ciclos que duran toda la vida del universo, una vida humana es como una vida del universo pero en miniatura, pues existe gran semejanza entre ellas. Por ello, se puede decir que los ciclos pequeños como una vida humana tienen como función intercalarse con un ciclo más grande que es la vida de toda una civilización, pues una civilización al igual que una persona también pasa por las etapas de infancia, adolescencia y edad adulta, que es cuando cesa el gran proceso de desarrollo

tecnológico y se alcanza una gran estabilidad social, en ese instante el hombre alcanza de verdad a estar en consonancia con el universo, y puede aspirar a vivir una vida auténticamente feliz, en una civilización que puede durar tanto como la misma vida del universo.

LA ARQUITECTURA DEL COSMOS

Al principio, en el cosmos solo existía una partícula de materia, esa partícula siempre ha existido y siempre existirá, puesto que su existencia nace de su oposición al vacío, es decir la materia es la versión opuesta del vacío o lo que es lo mismo de la nada, pero la nada no puede existir por sí misma, si no es como reflejo opuesto de la materia, por lo tanto la materia y el vacío son lo mismo pero al revés, uno masculino y otro femenino, como primera versión de los sexos y los polos magnéticos, esta primera partícula no tiene tamaño, pues no puede compararse con nada en lo que poder definir ese tamaño, tampoco tiene tiempo, pues el tiempo es la consecuencia del desplazamiento de las partículas materiales en una escala lógica que determina acontecimientos cambiantes, por ello, al existir solo una partícula tampoco hay acontecimientos cambiantes, esta primera partícula podría definirse como una esfera perfecta de materia rodeada por el vacío. A partir de este instante la partícula pasaría a dividirse sucesivamente en distintas partículas y estas partículas a su vez se dividirían en dos categorías, unas serían las partículas que mantendrían una conexión directa entre sí y otras serían las que no tendrían tal conexión directa, las que mantendrían la conexión directa se podrían definir como las partículas propias de un ser individual o espíritu, y las que no tendrían una conexión directa formarían espíritus diferentes, es decir que es como si los primeros seres se clonasen a sí mismos, del mismo modo como lo hacen las células al dividirse, eso significa que a partir de este instante compartirían un mismo pasado pero no un mismo futuro. La conexión directa de las partículas que formarían un solo ser podría estar formada por unos filamentos de materia indivisible que uniría las partículas manteniendo un movimiento giratorio a la velocidad de

la luz, este movimiento giratorio tendría como finalidad evitar la interferencia entre los filamentos materiales que conectarían las partículas entre sí, mediante este movimiento giratorio estos filamentos podrían chocar y rebasarse sin perder en ningún momento su conexión directa al rodearse mutuamente, este sistema no obstante es solo una hipótesis y caben otras formas diferentes de plantear la forma de salvar la conexión directa de las partículas y su relación con las demás. Es decir que podría existir un plano en el que se expresarían las partículas en el espacio y otro diferente para mantener unidas las partículas que aunque separadas formarían un solo ser. Por lo tanto, todas aquellas partículas que pertenecieran a un solo ser, estarían conectadas entre sí de forma directa por estos filamentos de materia u otro modo de conexión, esto sería aplicable a todas las partículas incluso a los fotones de luz. La materia del cosmos es vida, y por ello la vida es eterna, pues la materia no se crea ni se destruye solo se transforma.

Una vez que esa primera partícula se multiplicó y dividió en seres distintos y partículas diferentes dentro de cada ser, se pasó a planificar el universo y comenzó con la gran explosión que posteriormente dio lugar a la formación de las galaxias. Unos seres pasarían a formar los planetas y estrellas y otros que serían la mayoría, pasarían a reencarnarse en los planetas como seres orgánicos. También cabe la posibilidad que todos los planetas y estrellas formen en realidad un solo ser y por lo tanto el resto de seres se reencarnarían en su totalidad en los mundos para ello contruidos. Este ser que formaría los planetas, estrellas y toda la materia no perteneciente a los espíritus individuales no sería Dios, pues Dios es en realidad la suma de todos los seres del cosmos y las leyes que lo gobiernan. Esas leyes universales no pertenecen a ningún ser sino a todos porque todos han contribuido a crearlas. El hecho de que un ser se reencarne por así decirlo como planeta y otro como simple hormiga, no significa que uno tenga un valor absoluto superior al otro, pues a lo largo de los numerosos ciclos cósmicos todos los seres personificarán todas las vidas y todos los papeles, como si un solo ser viviera todos los acontecimientos del tiempo pero representando cada vez una vida distinta. Por lo tanto Dios solo puede ser aquello que es común, que nos une y nos

define a todos, y todos participaremos cuando corresponda en cada situación necesaria para la construcción del cosmos. Unas veces viviremos como planetas, y otras la mayoría de las veces como personas, pues son muchas más las unas que los otros. Pues en realidad la finalidad de los planetas es representar el escenario en los que las personas puedan desarrollar sus experiencias vitales. Porque en realidad el motivo de la construcción de este universo tal y como es, consiste en crear la forma humana por ser esta la forma ideal para que los seres alcancen la plenitud de su realización y su máxima felicidad. Una vez los seres se reencarnan, olvidan momentáneamente su pasado como constructores del cosmos, para así poder sumergirse plenamente en la vida humana sin interferencias del pasado, y vivir de este modo la vida más plenamente.

Una vez el universo termine su actual existencia, todas las galaxias se reunirán y juntarán en una sola esfera de materia, y todos los seres y todas las partículas regresarán hasta este punto original, incluso los fotones de luz del espacio regresarán describiendo una trayectoria circular hasta terminar en el mismo punto del que salieron, entonces las partículas y los seres comenzarán a fusionarse hasta regresar de nuevo a la partícula original precursora del tiempo y del espacio, una vez vuelva a existir solo una partícula el tiempo comenzará de nuevo y la historia se repetirá, pero los seres vivirán en este nuevo ciclo cósmico un papel diferente de esta historia cósmica, es decir que el tiempo se repetirá pero cada ser intercambiará sus papeles, hasta que una vez interpretados todos, se vuelva a repetir de nuevo el mismo momento, de esta forma el tiempo, habrá terminado su recorrido. Podría decirse que es como si un solo ser representara todas las vidas y experiencias, pero viviendo en cada ciclo cósmico solo una de ellas, es decir que el tiempo, en un sentido más absoluto, no volverá a comenzar, hasta que todas los seres hayan vivido todas las vidas y experiencias posibles. Es decir que cuando un ser ve a otro, en realidad está viendo lo que él fue en su pasado, pero también lo que será en su futuro. Por ello, aunque la historia del universo se repita igual desde un punto de vista material, sin embargo nuestras almas intercambiarán sus papeles para vivir vidas diferentes a la que vivieron en los ciclos

cósmicos anteriores y el comienzo definitivo del tiempo no se cumplirá hasta que este ciclo cósmico más amplio no se haya completado. El hecho de que el tiempo se repita igual en cada nuevo ciclo cósmico no impide el libre albedrío de los seres, pues lo que se repite es lo que nosotros decidimos hacer libremente, se trata de una repetición del tiempo y no de una repetición de acontecimientos de forma condicionada, que sería algo muy distinto. Por lo tanto, existirían dos ruedas o ciclos de acontecimientos en el cosmos, una sería la de los hechos históricos materiales, y otra sería la de las almas que se intercambiarían al final de cada ciclo cósmico, viviendo de esta forma cada una todas las experiencias posibles en el universo.

Estos filamentos que conectarían las partículas materiales propias de un solo ser, probablemente se desplazarían de forma circular de la misma forma que las líneas magnéticas entre los polos norte y sur de las partículas provistas de campos magnéticos y estarían sincronizados a la velocidad de la luz con el resto de las partículas, por lo que, en el momento en el que se diera la colisión entre dos líneas de fuerza estas podrían rebasarse sin tocarse al rodearse la una a la otra. También es posible que este roce entre las líneas materiales que conectan las partículas sea la causa de las fuerzas gravitacionales, al crear una ligera presión en el punto de colisión antes de rebasarse. Ese movimiento ondulatorio de estos filamentos materiales también podría contribuir a explicar la naturaleza ondulatoria de las partículas electromagnéticas. Podría decirse entonces que la materia no estaría formada solo por partículas, sino también por estas líneas materiales que conectarían las partículas siguiendo la trayectoria norte a sur como en los campos magnéticos y a la velocidad de la luz.

Estos filamentos materiales se comportarían de una forma parecida a como lo haría una cadena en un engranaje mecánico al conectar todos sus elementos, pero sin transmitir fuerza necesariamente, y una de sus cualidades más llamativas es que independientemente de la distancia que separase las partículas que formarían un ser, cualquier contacto producido en una de sus partículas o filamentos es como si lo fuera en la totalidad de las partículas o filamentos que formasen el ser, esto sería posible porque estos filamentos que conectarían las partículas no estarían

formados a su vez por otras partículas sino que serían más bien como la extensión de la materia primordial pero de forma alargada y su interior por así decirlo estaría formado por el alma o el vacío, como se prefiera llamar, que es la cara opuesta de la materia y al ser una sola unidad la comunicación en todo su ser sería instantánea, con independencia de la distancia que separase toda su extensión.

También es posible que los espíritus utilicen las líneas magnéticas que comunican los planetas entre sí para desplazarse entre ellos, de esta forma amarrados por así decirlo a esas líneas magnéticas, podrían viajar a la velocidad de la luz de un modo semejante a como un transeúnte subiría entre dos plantas mediante una escalera mecánica. Esto podría ser de utilidad en el caso de que la humanidad logre crear colonias en los mundos de nuestro alrededor, entonces los espíritus que ahora vivirían como plantas o animales en la tierra, dejarían definitivamente esa forma y se desplazarían a esos planetas para poder alcanzar la forma humana que es el verdadero objetivo de la evolución. Entonces la tierra asistiría al final de las formas biológicas atrasadas y todas las formas animales desaparecerían incluso los virus y bacterias. Esto no ocurriría por eliminación de estas especies, sino por tener sus espíritus la oportunidad de poder migrar hasta la forma humana en esos nuevos planetas de colonización, lo cual sería el verdadero objetivo de la naturaleza. A partir de este instante la producción de oxígeno o alimentos sería totalmente artificial, lo cual no implicaría que sea peor que los producidos por las plantas, porque la forma del mundo que anteriormente conoceríamos solo es una situación transitoria, hasta que el hombre alcance la posibilidad de realizarse por completo y ser autosuficiente.

LOS HORARIOS EN EL ESPACIO

En nuestro planeta estamos acostumbrados al hecho de que el día dure 24 horas, pero, pocas personas se preguntan cómo serán los horarios en otros planetas y satélites cuando el ser humano los habite. El problema se debe a que cada planeta tiene un periodo de rotación distinto y por lo tanto nuestro sistema de un día equivalente a 24 horas no sería posible en ellos. Hay planetas en

los que un día equivale a 200 días de la tierra, por lo que sería imposible equiparar un día humano de 24 horas a una rotación de este planeta sobre su eje. Uno de los métodos que se podría utilizar para solucionarlo sería usar un solo horario para todo el planeta, y así de paso se evitarían los inconvenientes que supone la adaptación a los distintos horarios cuando se viaja a otra zona del planeta. Otro método sería asemejar lo más posible los horarios de ese hipotético planeta al horario humano de veinticuatro horas. Por ejemplo en un planeta cuyo día equivaliese a 12 horas, se podría hacer que un día humano equivaliese a dos rotaciones del planeta, de este modo el día siempre comenzaría con la salida del sol y se terminaría con la puesta, igual que en la tierra, la única diferencia es que esto ocurriría dos veces en veinticuatro horas o lo que es lo mismo dos veces en un día humano. También se podría hacer lo mismo en planetas cuyo día equivaliese a 8 horas, en este caso la única diferencia es que un día humano de veinticuatro horas equivaldría a tres rotaciones del planeta, pero de esta forma un día humano siempre comenzaría sincronizado con el periodo de rotación del planeta. En mi opinión, es mejor este tipo de sistema antes que un horario único para todo el planeta, porque así se mantiene cierta homogeneidad horaria, al mantenerse constante la gente que está despierta o dormida al mismo tiempo, lo cual es útil para cosas como la comunicación con otros planetas. Además, considero que es más bonito utilizar la sincronización con la rotación de los planetas, porque así se aprovechan mejor las horas de sol. En realidad son muchos los planetas que tienen horarios parecidos al nuestro o que se puedan sincronizar con él, como para desaprovechar esta circunstancia. Otro método que se podría utilizar sería adaptar el horario humano de forma total a la rotación del planeta, es decir que en el caso de vivir en un planeta que tuviera un día de 12 horas, la gente estaría despierta 8 horas y dormida 4 en cada rotación. En mi opinión, este sería un método equivocado, porque no respeta el modo de vida natural de 24 horas, además no tiene sentido utilizarlo, cuando ya existen otros métodos que si lo respetan. Sin embargo, en aquellos planetas cuyo periodo de rotación fuera entre 20 y 30 horas, sí sería aceptable este sistema,

porque viviendo dentro de estos márgenes la vida podría ser semejante a la terrestre.

Hay quien piensa que la tecnología lo puede proporcionar todo, pero tal cosa es absurda, y en lo que se refiere a la adaptación a los planetas, es el hombre el que se tiene que adaptar a ellos y no al revés. Por ello, considero equivocada la hipótesis de instalar vegetales en sus superficies para tratar de producir oxígeno y hacer sus atmósferas respirables, porque en la mayoría de los casos esto es imposible de realizar, dado lo extremo de sus condiciones climáticas, además hay muchos mundos que ni siquiera la tienen. Por ello, el hombre debe crear su propio entorno, adaptado a sus necesidades, pero sin pretender obligar a los planetas a ser como la tierra, pues cada mundo tiene sus propias características. Por esta razón las ciudades del futuro serán más parecidas a naves espaciales, que a lo que estamos acostumbrados a pensar que tiene que ser una ciudad, pues tendrán que estar preparadas para albergar la vida humana en condiciones climáticas totalmente distintas a las propias en la tierra. Esto no significa que en los mundos del futuro no vayan a existir parques o zonas semejantes, sí que las habrá, pero para ello no será necesario transformar todo un planeta, sino que se conseguirá mediante la creación de zonas protegidas por cúpulas, en las que se podrá crear en su interior un microclima ideal para la vida humana, mientras tanto en el exterior, el planeta seguirá conservando sus cualidades naturales.

Los métodos de adaptación horaria expuestos anteriormente, son adecuados para vivir en la superficie de los planetas, pero esta no es la única forma en la que se puede vivir en ellos, porque también existe la posibilidad de vivir en sus órbitas a una distancia cercana. Esto sería posible instalando ciudades espaciales en una órbita en la que una vuelta alrededor del planeta coincidiera con el periodo ideal humano de 24 horas. Estas ciudades espaciales formarían una cadena en la zona ecuatorial que abarcaría toda la circunferencia del planeta, esto permitiría la construcción de un anillo en forma de tubo a su alrededor. Con la construcción de este anillo, se garantizaría la protección de las ciudades frente al riesgo de impactos causado por meteoritos, y además se evitaría la pérdida de los gases de propulsión,

producidos por las naves, al desplazarse por su interior entre las distintas ciudades. Esta estructura estaría formada en realidad por tres anillos, uno sería el central, que contendría las ciudades espaciales y se ensancharía en forma de esfera alrededor de ellas. Además habrían otros dos, uno encima y otro debajo, para el desplazamiento de las naves pequeñas, estos dos anillos menores estarían situados a unos diez kilómetros de distancia del anillo principal y serían utilizados para los desplazamientos rápidos entre las ciudades espaciales. Las naves que se desplazasen por su interior podrían generar con su velocidad una ligera gravedad que haría más cómodo el viaje hasta su destino. En el caso de optarse por este sistema, la duración del día coincidiría con el periodo ideal de 24 horas en todos los planetas de colonización, por lo que sería igual que estar en la tierra. Es posible que este sistema llegue a ser considerado ideal en el futuro, pero sin embargo tiene el inconveniente de ser necesario salvar la distancia entre el planeta y las ciudades espaciales cada vez que se quiera descender a la superficie, lo que implica un importante gasto de energía.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Mucha gente se pregunta si los robots llegarán algún día a ser como las personas. La verdad es que nuestro cuerpo es en muchos sentidos semejante a un robot y muchas de sus funciones se realizan de forma automática, incluso se podría decir sin equivocarse que nuestro cuerpo es una máquina biológica. Sin embargo hay una cosa en la que un robot y una persona nunca podrán ser iguales y es la existencia del espíritu. Pues nuestro cuerpo es en realidad una máquina puesta por la naturaleza al servicio de nuestro espíritu, y es el espíritu, el que hace que sea un ser vivo, y no la forma o los automatismos propios de un robot. Da igual cuantos circuitos se le ponga o cuantos se parezca en su aspecto exterior, porque un robot solo podría ser como una persona si se le prepara para albergar un espíritu, esto es lo que en forma biológica se llama reencarnación. Porque es el espíritu el

que nos da la capacidad de sentir o improvisar propia de los seres vivos. La materia que forma un robot podrá reaccionar o sentir, pero solo como consecuencia de la vida presente en los elementos químicos o físicos de esa máquina, pero no podrá tener conciencia de sí mismo, como ser individual, porque carece de la diferenciación que implica tener un espíritu en su interior, como sucede con los animales o el hombre. Entonces, alguien se podría preguntar, si sería posible utilizar la forma de un robot para albergar a un espíritu. Tal hipótesis me parece absurda, aunque no imposible, porque no tiene sentido tratar de hacer un ser humano de forma artificial, cuando la naturaleza ya nos ha dado un cuerpo perfecto, que es el resultado de millones de años de evolución. Hay quien dice que un robot podría ser mejor que el hombre en ciertos aspectos, pero no debemos olvidar que la especialización en un aspecto implica la pérdida de especialización en otro, y el ser humano es la mejor versión posible de lo que nuestro espíritu necesita, que es ser su instrumento para la presencia en el mundo material y no para cosas ocasionales, porque para eso ya se tienen las máquinas o robots dirigidos a distancia. Nuestro cuerpo se creó para permitir la presencia del espíritu en el mundo material y conseguir con ello la máxima felicidad, por ello, debe ser un instrumento capaz de adaptarse a todo en su justa medida. Nuestro cuerpo debe ser lo que es, con sus propias limitaciones, porque para el resto de cuestiones ya se tiene la tecnología.

UNA VIVIENDA SEGURA

Vivimos en un mundo en el que las catástrofes naturales como los terremotos, los huracanes o las inundaciones, azotan con frecuencia a la humanidad. Sin embargo el ser humano suele reaccionar de una forma sorprendentemente pasiva ante ello. Cuando estos desastres ocurren, la gente en unos casos se limita a maldecir a Dios y en otras a rezarle con efusión esperando

sencillamente que él lo resuelva. Sin embargo, no se dan cuenta que no son los fenómenos naturales los verdaderos causantes de sus desgracias sino la torpeza humana, que es incapaz de prever las consecuencias de sus propios actos. Por ejemplo, en el caso de las tierras frecuentemente azotadas por terremotos o huracanes el hombre se empeña en construir siempre las viviendas de ladrillo o madera aun sabiendo lo vulnerables que son en este tipo de situaciones. Sería mucho más sencillo y seguro que todos los edificios en zonas sísmicas tuvieran sus vigas y columnas hechas de metal, con los puntos de unión elásticos, para adaptarse mejor a los movimientos que provocan los terremotos. Las viviendas pequeñas, se podrían construir del mismo modo, usándose para ello paredes y vigas hechas de aluminio o plástico, mucho más resistente a las vibraciones que el ladrillo. En el caso de las tierras azotadas por huracanes, sería conveniente construir las viviendas en forma de semicírculo, para prevenir el efecto de la gran velocidad del viento, este tipo de construcción no sería más cara necesariamente y se podría fabricar utilizando una cúpula de plástico o aluminio, con una cámara hueca en su interior, una vez instalada se rellenaría con hormigón para darle solidez. Con esta forma sencilla y aerodinámica, el viento pasaría sin causar el más mínimo daño a la estructura. En el caso de las inundaciones, suele ser la propia ambición del hombre en su deseo por ocupar tierras, el que provoca el desastre, al empeñarse en construir las viviendas demasiado cerca de los ríos. Deberíamos tener en cuenta el ejemplo de aquellas tribus primitivas que vivían en tiendas de piel, a ellas los terremotos no les causaba ninguna preocupación, en cambio a los ciudadanos actuales mucho más preparados técnicamente sí, por eso es necesario no limitarse a maldecir a los elementos o rezar, porque siempre podemos usar nuestra propia inteligencia para solucionar el problema. Porque esta no es solo una cuestión económica, en este caso como en muchos otros más vale la maña que la fuerza.

CAPÍTULO 4 - FILOSOFÍA

LA MENTE SOBRE LA MATERIA

Vivimos en la actualidad una época de libertinaje en la que parece que solo importa el estímulo por que sí, sin ética ni moral. Pero la gente se olvida que el progreso intelectual solo es posible cuando es la mente la que dirige las emociones en lugar de actuar solo guiados por impulsos oportunistas. Un ejemplo lo tenemos en el caso de la homosexualidad, porque no es lo mismo permitir que promover, no es lo mismo respetar que apoyar, porque si bien es justo respetar las inclinaciones de los demás cuando eso atañe exclusivamente su vida privada, eso no significa que por ello esté bien, y por lo tanto no significa que deba ser apoyado, y aún menos financiado por las instituciones públicas. No debemos olvidar que fue la naturaleza la que creó los sexos, con la intención de que se combinaran cada uno con su opuesto, por ello, pretender lo contrario solo puede considerarse como una aberración. Es cierto que debido a fallos genéticos o a causas psicológicas algunas personas no se sienten identificada con el sexo con el que nacieron, pero hay que tener en cuenta que la evolución consiste precisamente en luchar contra la aberración en lugar de favorecerla, por ello, en aquellos casos en los que el cuerpo se ha definido sexualmente bien, pero la persona no está conforme con sus sexo, lo lógico sería buscar los medios para aportar esa identificación psicológica que falta en consonancia con el sexo al que se pertenece en lugar de ir en contra de la naturaleza, es decir que no tiene mucho sentido buscar sustancias químicas y hormonas para hacer que un hombre bien definido parezca una mujer, cuando sería más lógico buscar las sustancias químicas que le hagan sentirse emocionalmente conforme con el sexo con el que nació.

Es cierto que algunas personas nacen sin una sexualidad bien definida, pero es falsa la creencia de que nazcan con el cuerpo de un sexo y la mente de otro, lo que en realidad ocurre es que están débilmente orientados hacia el sexo con el que nacieron, es decir cerca de un punto neutro. El problema es que a partir de ahí tiene más fuerza la psicología que la naturaleza sexual y cuando

alguien decide que se siente más identificado con el sexo opuesto que con el propio eso puede llegar a pesar más que la lógica, hasta llegar al extremo de lo absurdo, y puede contar más el capricho que la razón. Es necesario en este caso un gesto de humildad y no pretender ir en contra de la naturaleza, con la barbaridad de la homosexualidad o el travestismo, pues cuando una persona comprende que su cuerpo no está tan bien hecho como debiera de ser, su deber es tratar de aportarle aquello que necesite para completar lo que le falta, en lugar de cometer la aberración de llevar a cabo graves operaciones quirúrgicas con la que destrozará un cuerpo que era casi perfecto y pasar a convertirlo en un monstruo, pues por mucho que lo nieguen tendrán un cuerpo de hombre con apariencia de mujer. Es cierto que aun yendo por el camino correcto, estas personas tengan que vivir toda su vida sin sentirse completamente satisfechas con el sexo con el que nacieron, pero es igual de cierto que siempre serán más felices si actúan en consonancia con la naturaleza que si se alejan de ella. Porque si se colabora en operar a un hombre que quiere parecer mujer, ¿por qué no colaborar entonces en operar a un hombre que desea parecerse a un animal? O con aquellos que desea tener relaciones sexuales con animales. La mente debe ser superior al cuerpo y no dejarnos llevar por impulsos oportunistas, y si somos conscientes que nuestro cuerpo tiene una imperfección debemos tratar de solucionarlo dirigiéndonos hacia el sendero que la naturaleza tiene, que no es otro que aceptar el sexo con el que nacimos. Pero en esta época actual los oportunismos políticos incitan al libertinaje, solo por conseguir un puñado de votos, ellos proponen favorecer todos los desmanes, sin importarles lo más mínimo la dignidad. Además, el feminismo ha venido a agravar aún más el problema, pues propone una imagen del hombre tan lamentable, que aquellas mujeres que tienen una inclinación sexual débil, terminan por descartar definitivamente la búsqueda de una pareja del sexo opuesto, arruinando de esta forma su oportunidad de ser madres y formar una familia, o por lo menos de hacerlo en consonancia con la naturaleza. Por supuesto sería distinto si una persona naciera con los órganos sexuales de los dos sexos completamente desarrollados, en este caso lo mejor sería

esperar a que se llegue a la edad adulta y entonces decidir a qué sexo se desea pertenecer.

En realidad la homosexualidad comienza en la infancia y podría decirse que su origen se debe principalmente a causas psicológicas, por la falta de definición sexual que tienen los niños en sus primeros años, es como si en ese momento fuesen neutrales desde el punto de vista emocional, el problema viene cuando un niño tiene que tomar la decisión de asumir como propio el sexo con el que ha nacido, en ese momento sumamente delicado pueden intervenir los factores afectivos o psicológicos más que su propia naturaleza sexual, entonces puede ocurrir que considere más interesantes las características del sexo contrario que el suyo, es cuando tiende a pensar que su orientación sexual es anómala, cuando en realidad es su propia actitud la que lo condiciona, para que se entienda mejor podría decirse que la homosexualidad solo comienza cuando un niño adquiere prejuicios hacia su propio sexo y se empeña sin auténticas razones que lo justifiquen en identificar como propio el sexo contrario, el motivo original puede estar simplemente en que en sus primeros años, en los que la orientación sexual es débil, pudo tener mejores amigas que amigos o alguna circunstancia parecida que le hiciera considerar más interesante el sexo contrario que el suyo. Es decir que el problema comenzaría con la falta de orientación sexual que es común a todos los niños en sus primeros años de vida y terminaría cuando estos se identificasen con el sexo equivocado, debido a una cuestión meramente psicológica, causada por la idea del niño de considerar más interesante definirse como mujer antes que como hombre. Todo ello debido a que en ese momento inicial los factores psicológicos pueden pesar más que su propia naturaleza sexual, ya que en ese instante las características sexuales están poco desarrolladas, es decir todo aquello que vea y oiga en esos primeros años le puede llevar a tener una actitud de prejuicio y rechazo hacia su sexo y una errónea sobrevaloración del contrario como desencadenantes de esa actitud sexual anómala. Lo malo es que una vez se asume esa actitud el carácter se organiza en torno a ella, y a partir de entonces es cada vez más difícil cambiar su manera de ver las cosas, ya que cuando más tiempo pasa más se aleja del comportamiento que correspondería tener a su propio

sexo y más endurecido se vuelve su carácter respecto a esa actitud. A partir de ese momento se tiende a adoptar una actitud afeminada y los roles que se consideran típicos de la mujer, lo cual es consecuencia de una elección voluntaria en la que nada tiene que ver la biología, pero mucho la terquedad humana. El espíritu debe dominar la materia y la mente debe dominar el cuerpo, plantearse como válida una relación sexual entre personas del mismo sexo es como convertir la abominación en norma. Vivimos una época de libertinaje que no de libertad, en la que los políticos nos animan a cometer todos los desmanes y todas las inmoralidades mientras ellos se enriquecen con el dinero público. Ahora está de moda decir que si un niño afirma que quiere ser niña, los padres deben colaborar con ello, y que si lo pide con ahínco es porque es cierto y es cosa de nacimiento, pero si eso fuera así ¿por qué no hacer lo que diga el niño cada vez que pide algo con empeño? Todo padre sabe que para educar correctamente a un niño en ocasiones es necesario negarse a aceptar sus exigencias por muy furioso que este se ponga, porque el amor de un padre a su hijo se demuestra manteniéndose firme ante sus caprichos. No pretendo afirmar aquí que la severidad sea siempre la única solución, pues el niño es un ser humano y hay que tener en cuenta sus sentimientos, pero tampoco es cierto que el mejor padre sea aquel que simplemente se dedica a aceptar todas las exigencias de su hijo, porque muchas veces es mejor camino es el del sacrificio y no el de la mera condescendencia. En la actualidad también hay quienes recurren a la historia para apoyar estas prácticas degeneradas. Es cierto que en la antigua Grecia se fomentaba o toleraba la homosexualidad, pero hay que tener en cuenta que el contexto en el que ocurrió fue realmente inusual y hasta traumático. Por ejemplo en la sociedad espartana a partir de los siete años de edad era común obligar a los hombres a vivir apartados de las mujeres en un régimen militar prácticamente carcelario, porque se pensaba que esto era necesario para mantener sus costumbres y privilegios sociales. En esta situación era más fácil que se desarrollasen comportamientos homosexuales de lo que hubiera sido en una población normal.

Probablemente las autoridades de Esparta acabaron aceptando la homosexualidad entre sus hombres, antes que permitir que su sistema militarista fuera rechazado por los soldados, ya que este sistema dificultaba las relaciones normales entre hombres y mujeres, al tenerlos movilizados durante largos periodos de tiempo. Por ello, es un grave error utilizar como ejemplo de un comportamiento sexual sano las costumbres de los antiguos griegos, teniendo en cuenta que en el caso de Esparta todo el sistema militarista se hizo con el fin de esclavizar a sus vecinos los ilotas, pero que terminó por convertir a los propios espartanos en esclavos de sus propias costumbres. Es cierto que Esparta tenía muchas cosas admirables, pero el trato que daban a sus hombres, sin otra opción en la vida que ser simples peones militares, dejaba mucho que desear. La verdad es que el brusco hundimiento de Esparta se debió a que su sistema social se volvió frágil e inestable al apoyarse cada vez más en una minoría de ciudadanos engreídos que se creían omnipotentes, mientras despreciaban a la mayoría de sus propios semejantes. Se acabaron convirtiendo en una sociedad tan degenerada que terminaron pensando que lo masculino era lo único importante. Porque una sociedad que fomenta la homosexualidad con el fin de poder mantener a los hombres dedicados solo al militarismo y la guerra, es evidentemente una sociedad enferma y por ello se puede considerar justa y merecida su desaparición. En la actualidad lo más parecido que existe, en lo que se refiere a la situación que vivían los espartanos es la prohibición que tiene la iglesia católica de permitir el matrimonio a sus miembros, esta práctica cruel, ha provocado que esta organización haya terminado convertida en un lamentable gueto de homosexuales. Esto demuestra que no se debe confundir desaconsejar con prohibir, porque el hecho de que una cosa se considere equivocada, no implica el derecho a impedirla por la fuerza, cuando eso atañe exclusivamente a la vida privada de cada uno, el hombre siempre debe tener el derecho a

descubrir la verdad por sí mismo, respetándose su derecho a poder equivocarse. Pero de la misma manera, tampoco se debe colaborar con aquello que se considere equivocado, aunque se respete el derecho a hacerlo.

LA DULZURA DE LA POBREZA

Con este título no pretendo afirmar en ningún caso que la pobreza sea algo deseable, pues todo ser vivo desea lógicamente prosperar, lo que pretendo subrayar es el hecho de que cada ser humano ha sido creado para ser parte de un engranaje que es el mundo, es decir que el verdadero concepto de felicidad consiste en que una persona tenga aquellas cosas que verdaderamente necesita para ser feliz, como casa, familia y recursos suficientes para poder mantenerlos de forma digna. Si estudiamos la vida de algunas personas adineradas, observamos que en muchas ocasiones tuvieron infancias infelices, y les faltó lo esencial para vivir, por ello, se puede deducir que el gran empeño que tuvieron por acaparar recursos económicos era más un acto de miedo a volver a la misma situación que una verdadera necesidad. En otras ocasiones el ansia por acaparar se debe al hecho de tener una personalidad embrutecida, porque las personas déspotas aun teniendo grandes medios económicos son incapaces de ser felices, pues la vanidad hace opacos los espíritus a las sensaciones de felicidad. Lo deseable sería que los gobiernos creasen un sistema de cobertura tanto laboral como médica, que garantizase a los trabajadores que nunca se puedan encontrar desasistidos, de esa forma el miedo a la pobreza desaparecería y los sueldos se irán aproximando. La verdadera riqueza hay que buscarla en la felicidad de todos, y no en la de algunos, pues no hay mejor forma de garantizar la continuidad de la empresa privada que asegurándose de que los obreros no se queden desasistidos cuando pierden su trabajo. En realidad, la virtud del pobre consiste en su capacidad para obtener a través de su imaginación aquello que no puede conseguir materialmente y es en ese momento de postración cuando la mente puede viajar por el universo, pues el cerebro es el mejor y más poderoso instrumento

que tiene el hombre. Porque a través de la meditación se puede potenciar la inteligencia y sacar conclusiones para vivir mejor. En realidad un hombre no necesita de grandes mansiones para ser feliz, pues la riqueza y la felicidad no están directamente relacionadas. Por supuesto que es deseable el progreso, pero un progreso que considere el sentido común y la equidad como sus valores fundamentales. En la actualidad la gente se queja de la baja catadura moral de sus políticos, pero es importante subrayar que esa baja catadura moral no es más que el reflejo del nivel moral de quienes representan, por ello, es fundamental hacer un examen de conciencia antes de poder juzgar, pues una sociedad inmoral solo da lugar a una clase política degenerada. Es cierto que los políticos intentan manipular la opinión pública con mentiras, pero también es cierto que si los ciudadanos tuvieran unos sólidos principios éticos y morales eso no sería posible.

Si planteamos esta cuestión desde un punto metafísico, se podría decir que la riqueza y la pobreza representan en realidad los valores masculinos y femeninos del universo. La riqueza puede representar la abundancia, pero también el estrés. La pobreza puede representar la carencia, pero también la tranquilidad. Por ello, no debemos juzgar las cosas con facilidad, porque ambos aspectos de la vida, pueden ser igual de necesarios, en su justa medida.

Saber administrar los recursos es todo un arte, por ello, es necesario esforzarse en sacar lo máximo de lo mínimo y así convertir la pobreza en riqueza, porque no es más feliz quien más dinero tiene sino quien mejor lo administra, además, de ese modo se evitan los gastos innecesarios.

Es una lástima que en los colegios no se enseñe la importancia de saber administrar lo que se tiene, por culpa de eso muchos jóvenes llegan hasta los cuarenta años viviendo en casa de sus padres porque son incapaces de ahorrar para comprarse su propia casa. Esos jóvenes son unos déspotas que solo piensan en el presente y pretenden que sus padres los mantengan a cambio de nada. Pero eso, también es un castigo merecido para los padres que no se preocuparon en su momento de enseñar civismo a sus hijos ni tampoco a responsabilizarse de sus propios actos. Es necesario comprender que quien ahorra hoy podrá beneficiarse de

sus ahorros mañana, por eso, merece la pena aprender a administrar lo que tenemos.

EL MITO DE ADÁN Y EVA

En realidad el mito de Adán y Eva se deriva de intuir que el universo se encuentra dividido en fuerzas masculinas y femeninas. Un ejemplo de ello son los campos magnéticos, la relación entre el sol y la tierra o el día y la noche. Por lo tanto es necesario darle a cada cosa su justa medida y reconocer que las distintas creencias religiosas están llenas de mitos imaginarios, pero con un cierto grado de verdad, por ello, es un grave error tomarse las escrituras bíblicas al pie de la letra.

En realidad la vida orgánica en la tierra comenzó cuando los espíritus de los seres existentes en este planeta comenzaron a trabajar para construir los cuerpos en los que poderse reencarnar, pues del mismo modo que la energía pura no tiene capacidad para expresar fuerza si no se combina con la materia, del mismo modo los espíritus que son principalmente energía necesitan un cuerpo material en el que poderse manifestar, esto es debido a la gran cantidad de acontecimientos que la encarnación proporciona, pues la materia de nuestros cuerpos así como la de los planetas y estrellas son vida independiente, pues los planetas y las estrellas también son seres vivos inorgánicos y es esa capacidad de actuar de forma independiente la que al combinarse con nuestros espíritus produce la gran variedad de acontecimientos no previstos que hace que la vida sea emocionante, el hecho de vivir en un medio no dominado completamente por nosotros, así como la capacidad para olvidar, tienen el beneficio de poder vivir de nuevo las mismas emociones, como si ocurrieran por primera vez. Es esa sensación de sentirnos frágiles en un cuerpo mortal y un universo que actúa por su cuenta lo que hace interesante la reencarnación. En este caso también se demuestra la bipolaridad del cosmos, pues el espíritu representa la inmortalidad y la energía, y nuestros cuerpos la mortalidad y la materia. Por lo tanto, el destino de nuestros espíritus es reencarnarse de manera indefinida en el mundo y vivir la gran cantidad de acontecimientos que el universo nos puede proporcionar, esto será

especialmente emocionante cuando el mundo termine su evolución y las guerras queden totalmente rechazadas, cuando el hombre comprenda que el mundo debe estar supeditado a una vida basada en la moral y la decencia.

Cuando la vida orgánica comenzó en la Tierra, la primera tarea de los espíritus es decir de nosotros, pues nosotros también somos parte de Dios, fue crear las primeras células con capacidad de reproducción asexual, en esta fase de la evolución las teorías de Darwin no podían actuar pues no existía una vida orgánica que le pudiera servir de apoyo, y la vida no surgió por casualidad, pues fue necesario diseñar de forma consciente esas primeras células vivas que aunque sean pequeñas tienen una gran complejidad, esta tarea duró varios miles de años de prueba y error hasta que la primera célula con capacidad de reproducción terminó de hacerse. Esto es así porque para los espíritus también era algo nuevo ya que no sabían con seguridad cual era el mejor camino a tomar, y para ellos la evolución era tan compleja como para un ingeniero es el desarrollo de una máquina.

A partir de ahí todo fue más fácil pues ya solo quedaba crear la reproducción sexual, lo cual tenía una gran importancia, pues permitía a los espíritus ya reencarnados moldear su cuerpo a voluntad mediante la selección de pareja, es decir que cada vez que un espécimen elige a su pareja determina las cualidades que van a tener sus hijos teniendo en cuenta que la radiactividad natural produce una ligera modificación del ADN cada cierto tiempo, de esta sencilla manera el progreso genético no requerirá de complicados procesos o intervención de los espíritus, esto es lo que se llama selección natural.

EL CAMINO HACIA LA LUZ

Continuamente nos vemos saturados de mensajes en los que se nos promete la verdad: políticos, escritores, periodistas, contactados, religiosos, canalizados, videntes, muchos de ellos intentan interponerse entre la luz y nosotros pretendiendo decirnos cuál es la verdad. Pero en los mundos en pleno proceso de evolución como el nuestro las verdades y las mentiras se

encuentran siempre mezcladas y no existen partidos políticos o personas que posean toda la verdad, por ello, en muchas ocasiones los timadores provocan con mentiras una sensación de urgencia en los ciudadanos para que se plieguen a sus intenciones sin meditar de forma tranquila sus afirmaciones, otras veces simplemente halagan su vanidad, diciéndoles que todas las virtudes les pertenecen y todas las culpas son de los demás, esto es lo que suelen hacer las sectas destructivas y los partidos nacionalistas, siembran el odio entre la gente culpando de todo siempre a los demás, pero sin reconocer ninguna culpa propia, y si esto no es suficiente utilizan la intimidación, afirmando que les ocurrirán males irremediables si se niegan a someterse a ellos. Estos seres despreciables solo persiguen dinero o inflar su propio ego a costa de los demás, por ello, la única solución segura para mantener el timón derecho en la senda de nuestra vida es mantener siempre la duda como nuestro principal defensor, incluso la duda de aquello en lo que creemos, pues las verdades de hoy serán las mentiras de mañana, pues la ciencia siempre tiene la costumbre de ponerlo todo en duda solo unos cuantos años después de que una idea se implanta. Solo cuando el hombre entienda que el camino hacia la luz requiere de su propio esfuerzo, y que la solución es mantener siempre la duda como su principal valedor, solo entonces estará en condiciones de apartar del camino a esos timadores y podrá seguir seguro hacia la luz.

LA ATENCIÓN A LA INFANCIA

Vivimos en una sociedad materialista en la que parece que solo se tiene en cuenta la obtención de dinero. Los adultos se pelean por quien tiene el puesto de trabajo más destacado y se olvidan de que la atención a los niños es también una parte esencial en la calidad de vida.

El feminismo habla mucho sobre los derechos del niño, pero al mismo tiempo le niega el derecho a tener a su madre el tiempo

necesario en los primeros años de su vida al plantear como un objetivo prioritario para la mujer la competencia con el hombre en el mundo laboral, esta es una forma hipócrita de plantearse la maternidad. Olvidan que dar una buena atención al niño no consiste solo en obtener dinero, sino que también es necesaria la dedicación de los padres. Para una buena atención el adulto debe ser de nuevo un niño y a través de los juegos guiar al niño en su desarrollo, debe ser a través de la amistad entre padres e hijos como el niño ascienda de su ignorancia hasta el conocimiento. Jugar con los niños es una buena terapia para ellos pero también para los adultos, porque por un momento permite que estos se olviden de los problemas de la vida.

Un niño necesita calor material para poder crecer, pero también necesita el calor espiritual que el cariño de sus padres representa. Los padres deben ser los mejores tutores del niño y por este motivo sería adecuado que las madres tuvieran empleos como máximo de media jornada, al menos mientras los niños fueran pequeños, para poder compatibilizar así la atención a los hijos con la vida laboral fuera de casa. Esto no debe entenderse como una discriminación, pues fue la naturaleza en su gran sabiduría la que decidió hacer distintos los sexos, no para que uno esté peor que el otro, sino para que cada sexo se especialice en una tarea distinta con la que mejorar la calidad de vida. Los gobiernos deberían tener en cuenta esta realidad y en consecuencia garantizar un nuevo empleo a todos los trabajadores en caso de perder el que tengan. De esta forma estarían más protegidos aquellos matrimonios en los que solo uno de sus miembros tenga trabajo.

Para una buena educación también es necesario entender que no es lo mismo estudiar que aprender y que para que un niño pueda progresar, el estudio no puede consistir solo en la memorización de libros, pues solo a través de la reflexión de lo que se estudia se puede entender el sentido de las cosas y encontrar los posibles errores o contradicciones que en ellos existen, por ello, es necesario respetar el tiempo libre del niño para que pueda desarrollar su propia personalidad. La educación del niño no debe basarse simplemente en la memorización de libros, sino que su función principal debería ser enseñar al niño a razonar aquello que se aprende y a disentir de ello si lo cree oportuno.

También es importante que los padres estén atentos a la educación moral del niño, es decir a asegurarse que la conducta de este no se desvía hacia el despotismo o la vanidad, por ello, es fundamental que la atención de los padres incluya una parte de castigo, si el niño se desvía de una conducta civilizada, pero también otra parte de recompensa, si se comporta correctamente. Porque no tiene sentido pretender castigar a un niño por sus malas acciones, cuando al mismo tiempo no se le recompensa por las buenas, solo el justo equilibrio entre las dos cosas es el adecuado, porque un padre que no da cariño a un hijo tampoco tiene derecho a exigirle nada. Por ello, cuando se trata de juzgar las conductas delictivas o incorrectas de un niño, la responsabilidad debe ser exigida tanto al niño como a sus padres.

LA MENTIRA Y EL HOMBRE

Lamentablemente a lo largo de la historia el hombre ha recurrido con frecuencia a la mentira como medio para conseguir sus fines. A veces los líderes religiosos también lo han hecho para dar más fuerza a sus discursos o por egoísmo. Por ello, es justo y necesario dudar de los supuestos contactos de estos líderes religiosos con entidades divinas o superiores tal y como ellos afirman haber tenido. Porque en realidad no es necesario del contacto con seres superiores para tener inspiración divina, pues esa inspiración surge de la capacidad de cada cual de poder entender los valores grandiosos del universo y no requiere forzosamente de la asesoría de seres superiores, pero si esa ayuda se produce, pues mejor todavía, pero la inspiración divina es en realidad el fruto del sacrificio del filósofo, que une su inteligencia con la dedicación a la causa de la búsqueda de la verdad. Por ello, es lamentable que surjan organizaciones como la iglesia católica que pretende atribuirse y monopolizar la verdad o la comunicación con Dios, secuestrando de esta manera la libertad de pensamiento de los ciudadanos. Al final, esta organización ha abandonado su deber de servir a la sociedad para convertirse en un simple instrumento de satanás. Ahora es una secta destructiva formada en gran parte por homosexuales que se entretienen violando niños mientras pretenden dominar el mundo. Ellos se

valen del argumento de la fe con el fin de impedir que los ciudadanos razonen, y con esa intención proclaman la infalibilidad del papa, pero solo un necio afirmaría que la fe debe estar en contra del derecho a pensar con libertad, sobre la naturaleza del universo o la verdad de los hechos divinos. Al final y con desgana, la iglesia ha tratado de aparentar que se opone a los abusos a menores, pero su negligencia es innegable, por la escasa contundencia que pone en castigar a los infractores. Es evidente que el hombre del futuro necesitará desembarazarse de estas organizaciones que solo persiguen el lucro y por ello deberá crear una nueva filosofía que proclame como eje esencial el derecho a disentir y a pensar con libertad tanto sobre los hechos humanos como sobre los hechos divinos, pues el hombre cuando comienza a pensar, despierta la parte creadora y divina que guarda en el interior de su alma.

Hoy en día resulta imposible demostrar que parte de los libros religiosos son ciertos y cuales son simplemente el fruto de la imaginación de sus autores, sin embargo aun creyendo que esto es así, eso no significa que no haya valor en estos libros, pues en el fondo la religión es filosofía y la filosofía es la ciencia dedicada a intentar explicar los fundamentos del universo desde un punto de vista metafísico o espiritual, por ello, aun creyendo que parte del contenido de estos libros es inventada, eso no es obstáculo para valorar la parte metafísica y filosófica de ellos, pero por supuesto rechazando el dogma y proclamando el derecho de todos los ciudadanos a valorar el contenido de estos libros con libertad, con el fin de encontrar la verdad. Lamentablemente la gente ingenua cree que es lo mismo la apariencia que la realidad, cree que el hecho de que alguien se proclame religioso implica forzosamente que sea justo, pero no comprenden que Dios permite esta contradicción precisamente para que la humanidad aprenda a razonar y se fije en los hechos y no en las apariencias.

Babilonia la grande la madre de los fornicarios, en eso se ha convertido la iglesia de Roma, pacta con muchas naciones solo por codicia en contra de Dios, pero tarde o temprano su juicio llegará y será desterrada de este mundo esa secta inmundada entregada al mal. Algún día el hombre comprenderá que no necesita intermediarios para encontrar a Dios, que todos podemos

encontrar la luz con nuestro propio esfuerzo y cuando el mundo lo comprenda se alcanzará una nueva era.

LA MUERTE DE JESÚS

Mucha gente se pregunta cómo es posible que Jesús diera su vida voluntariamente por su causa, sobre todo teniendo en cuenta que en aquel momento él no podía saber si su predicación tendría éxito, de hecho esto no ocurrió hasta varios siglos después de su muerte. La verdad es que Jesús seguramente no se planteó su predicación como algo que solo tuviera un final posible, seguramente el desearía vivir muchos años para poder difundir sus enseñanzas. El problema es que cuando algo te impulsa fuertemente a seguir adelante se está dispuesto a correr el riesgo necesario para conseguirlo, sobre todo si tenemos en cuenta que la vida es corta y más en aquellos tiempos. Es decir que lo lógico es considerar que Jesús nunca se planteó la muerte como un objetivo en sí mismo, pero cuando comprendió que para conseguir sus ideales no la podía evitar tampoco la rehusó, pues qué sentido tiene la vida si es a cambio de renunciar a aquello que te ilusiona, Jesús no deseaba morir, pero afrontó este hecho convencido de dar su vida por aquello que le ilusionaba, al fin y al cabo todos los días mueren personas en simples accidentes sin que esto suponga beneficio alguno para el bien de la humanidad, por qué entonces no podía él arriesgar su vida en traer un mensaje de convivencia que fomente el progreso social. Lo cierto es que cuando se tiene una ilusión que te domina por completo se está dispuesto a correr un riesgo por conseguirlo y en el caso de Jesús además existía el factor añadido de sentirse desconectado de la sociedad que le rodeaba, es decir que su tarea de predicar fue ante todo un intento por explicar su descubrimiento y tratar de compartir con todos la luz que él había encontrado, deseaba fervientemente que los demás pudieran ver lo que él veía y así ser uno con los demás,

quizás él pensó que una vida sin dedicarse a contar este mensaje que a él tanto le emocionaba no merecía la pena vivirse. Por eso, a veces el más valiente no es el que más valor tiene sino el que tiene menos que perder, porque siempre es preferible arriesgarse a morir por defender la dignidad que vivir sin ella.

LAS DOS RIQUEZAS

En el universo existen dos formas de riqueza, una es la material y otra es la espiritual, la material se basa en la obtención de dinero y objetos materiales y la espiritual se basa en el enriquecimiento como persona. Es lamentable ver que muchas veces el afán desmedido por la obtención de objetos materiales provoca el sacrificio de la riqueza espiritual, pudiendo ocurrir que una persona sea rica en dinero pero pobre en dignidad y valores espirituales. Esta situación no es en absoluto irrelevante, pues es mediante el equilibrio adecuado entre las dos formas de riqueza como el hombre puede ser feliz, pues aquella persona que para conseguir dinero sacrifica su dignidad puede llegar a ser rico, pero al mismo tiempo infeliz, pues el hombre déspota y carente de valores espirituales se vuelve incapaz de sentir. Es necesario por lo tanto desarrollar las dos formas de riqueza, es decir que está bien progresar en el aspecto material de la vida, pero sin que esto esté en contradicción con una vida digna rica en valores espirituales. Porque no debemos equivocarnos, la riqueza material no garantiza la felicidad, solo una vida basada en la justicia y el sentido común lo hace posible. Cuando una persona se plantea la justicia como el eje de su ser, provoca que su mente se concentre y sea más eficaz, al no tener que preocuparse por las consecuencias que una vida indigna puede tener, en ese momento descubre la gran cantidad de cosas que se pueden hacer cuando se trata de obtener la felicidad a través de la ciencia, la técnica y la vida pacífica.

LOS FALSOS MITOS

De todas las sectas que han existido sin duda las más despreciables son aquellas que se basan en el mal como factor principal, pues no comprenden que quien tiene el mal como eje de su comportamiento tiene un cimiento débil e inestable sobre el que sustentarse, puesto que aquellos que basan su vida en el mal acaban solos y amargados, pues el hombre necesita de la empatía con sus semejantes para poder ser feliz. Algunas de estas sectas se basan en el recurso a los escritos bíblicos como excusa para defender sus argumentos, pero con esta actitud lo único que demuestran es su profunda ignorancia, pues los escritos bíblicos son en su mayor parte una recopilación de mitos y creencias antiguas creadas con un fin moralizador o cultural, pero formadas en su mayor parte por historias inventadas. Por ello, es un grave error utilizar los escritos bíblicos o religiosos al pie de la letra, pues cuanto más atrás se retrocede en el tiempo más inexactos son los relatos que más se parecen a cuentos y fábulas que a auténticos hechos históricos. Porque el hombre primitivo trataba de comprender el mundo que le rodeaba, pero como no tenía los medios para ello creaba historias ficticias que mezclaba con los hechos reales para rellenar aquellos huecos que no comprendía. Un ejemplo claro de ello es la historia de lucifer el ángel caído, este relato no es un hecho real y tiene como finalidad enseñar la importancia de no confiarse nunca del excesivo éxito, pues muchas veces el éxito y el fracaso se encuentran más próximos de lo que parece, de todos es conocido cuántas personas que han conseguido una cierta notoriedad acaban mal parados por su excesiva confianza en el éxito. Otro ejemplo de la misma historia pero más contemporánea es la leyenda de Ícaro que quiso llegar al sol con unas alas hechas de cera, pero que al aproximarse el calor las derretió y cayó. Por eso, en el relato del ángel caído bíblico la

cualidad que se le atribuye de ser luminoso y virtuoso debe entenderse que fue antes de su caída y no como una cualidad innata como pretenden hacernos creer aquellos que lo idolatran, porque al hacer tal cosa desvirtúan su verdadero significado. Pensemos por ejemplo en tantas “estrellas” de la música y el cine, que después de alcanzar fama y riqueza sin embargo murieron jóvenes por una sobredosis de droga. La enseñanza moral de estos relatos es que no por el hecho de tener éxito debemos corromper nuestra alma o creer que esto va a durar indefinidamente porque si no actuamos con la suficiente cordura y sentido común todo se puede perder.

EL DRAGÓN VENCIDO POR SAN MIGUEL

Y se hizo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y peleaba el dragón y sus ángeles, más no prevalecieron y no se halló más su lugar en el cielo. Y fue precipitado el gran dragón la serpiente antigua, que se llamó el diablo y satanás, el engañador del universo. Arrojado fue a la tierra y con él fueron arrojados sus ángeles. Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha llegado la salvación, el poderío y el reinado de nuestro Dios y el imperio de su Cristo, porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios de día y de noche. Ellos lo han vencido en virtud de la sangre del cordero, y por la palabra de la cual daban testimonio, menospreciando sus vidas hasta morir. Por lo tanto alegraos oh cielos y los que habitáis en ellos. Más ¡ay de la tierra y del mar! Porque descendió a vosotros el diablo lleno de gran furor, sabiendo que le queda poco tiempo. (Apocalipsis 12:7)

En mi opinión, con este relato simbólico se quiere indicar que el destino de todos los mundos del espacio es expulsar el mal de su seno, cuando la luz de la cultura permita eliminar aquellos

resquicios en los que se oculta. Esto no significa que los seres maléficos que en ellos estuvieran se vayan a ir a otros mundos, sino que esos seres se arrepentirían al comprender su error y entonces el mal saldría de ellos. Por eso, el mal solo queda en los mundos primitivos, pero solo temporalmente hasta que estos alcanzan la verdad que impide la existencia del error del cual se deriva el mal. Porque el mal en realidad no es un ser como tal, sino un comportamiento psicológico que se produce al elegir el camino equivocado.

LA JUSTICIA UNIVERSAL

Mucha gente se pregunta. ¿Si Dios es justo porque permite que nazcan niños enfermos, o que personas honradas sufran accidentes? El motivo de la confusión comienza por la equivocada definición que la gente tiene de Dios, pues creen que Dios es un ser independiente del mundo, y que lo organiza según su capricho, pero esa interpretación es errónea. Todo se ve de otra manera cuando se comprende que en realidad Dios somos todos, tanto en sus aciertos, como en los errores que le atribuimos, pues en realidad, todos tenemos vida eterna y todos viviremos todas las vidas y todas las situaciones posibles, porque en el universo todo se repite y todo se renueva. Es lamentable que un niño nazca enfermo, pero es falso afirmar que sea una víctima inocente de los designios divinos, porque el hecho de que ese niño sea inocente, no significa que no haya cometido injusticias en sus vidas anteriores. Por lo tanto, esa supuesta inocencia no es tal, si se plantea en un sentido absoluto. Porque en realidad todos viviremos todas las vidas posibles y todos los acontecimientos, en unas seremos víctimas, pero en otras seremos verdugos. Porque la justicia universal funciona igual que un espejo, pues devuelve todas las injusticias a quien las provoca, aunque sean siglos después de haberlas provocado. Al final ese Dios del que algunos hablan despectivamente y con arrogancia, en realidad forma parte de nosotros mismos. Por ello, debemos entender a Dios en sus limitaciones, porque el universo fue hecho para el desarrollo del

libre albedrío, y si no tenemos la oportunidad de equivocarnos, tampoco podremos entender lo que es la responsabilidad. Antes de juzgar a Dios debemos juzgarnos a nosotros mismos, porque como decía Jesús, el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. En realidad Dios, solo es el conjunto de leyes que rigen el universo, pero esas leyes han sido creadas por todos los seres vivientes que lo forman incluidos nosotros mismos, lo que ocurre es que esto no lo recordamos porque al reencarnarnos como hombres, solo podemos recordar los hechos de nuestra limitada vida humana, pero no lo vivido por nuestro espíritu con anterioridad. Esto sucede porque para poder vivir mejor la aventura de la existencia como hombres, y el proceso de evolución tecnológico, es necesario no mezclar ambos planos. En realidad olvidamos los hechos de nuestras vidas anteriores, para poder vivir con más intensidad la vida presente. Porque una vez el ser humano alcance su madurez tecnológica, el nivel de progreso del universo y el humano se igualaran, y entonces ese periodo de oscuridad propio de los mundos en desarrollo solo será una anécdota olvidada. Es necesario aceptar esta gran verdad universal en lugar de quejarnos, y empezar a utilizar nuestra capacidad creadora para hacer de este un mundo mejor.

El hecho de que exista la justicia universal, no significa que no tenga sentido la justicia humana, pues la justicia universal tan solo se refiere al hecho de que todos los acontecimientos posibles, serán vividos por todos, y por lo tanto todo lo que hagamos a los demás, tarde o temprano nos ocurrirán a nosotros mismos. En cambio la justicia humana lo que hace es actuar como un medio de prevención, pues al castigar a los criminales provoca que los delitos disminuyan, contribuyendo a crear un mundo mejor. En cualquier caso tampoco es cierto que los accidentes se deban atribuir siempre a un comportamiento negligente en una vida presente o pasada, pues en un mundo cambiante y en plena evolución, es normal que se produzcan accidentes, pues estos son la consecuencia no deseada que tiene el hecho de olvidar, porque cuando un ciclo cósmico comienza, el universo parte de una situación de total ignorancia, esa ignorancia tiene como efecto no deseado la existencia del mal o los accidentes, pero a cambio nos ofrece la grandeza de descubrir el universo de nuevo en toda su

grandeza, como si nunca lo hubiéramos visto antes, aunque en realidad esa repetición del universo sea indefinida y eterna. Sin embargo, una vez nuestro planeta alcance su máximo nivel de progreso tecnológico y moral, será posible erradicar por completo el mal y reducir a la mínima expresión los accidentes o las enfermedades. Esto es lo que en todas las culturas se define como llegar al cielo o el paraíso. Porque un mundo evolucionado se caracteriza por estar iluminado por la luz de la sabiduría, por eso, aquellos comportamientos como la vanidad o el despotismo, no podrán existir en ellos, pues se derivan del error y la ignorancia. Por este motivo cuando el mundo termine su evolución, la humanidad rechazara cualquier comportamiento violento y tratará de obtener su felicidad de la ciencia y la vida pacífica. La conclusión que se puede obtener de la justicia universal es que todo aquello que hagamos a los demás algún día lo viviremos nosotros mismos, por lo tanto debemos comenzar desde este momento a tener en cuenta las consecuencias de nuestros propios actos.

La justicia universal funciona como si en realidad solo existiera un ser en el universo, y todas las vidas que conocemos, solo representan nuestro propio pasado o nuestro propio futuro, cada vida y cada experiencia la viviremos en otro ciclo cósmico diferente, es como si en realidad representáramos una obra de teatro, en la que en cada nueva representación hiciéramos un papel distinto, por ello, esa obra que es la vida universal, no se terminará hasta que hayamos vivido la suma de todas las vidas y todas las experiencias posibles. Esto ocurre porque al principio del ciclo cósmico solo existía un único ser viviente, entonces este ser se dividió en la gran inmensidad de seres que pueblan el espacio, cada ser así formado vive independiente de los demás seres hasta que este ciclo cósmico termine, entonces todos los seres volverán a ser uno y cuando el universo comience de nuevo, el proceso se repetirá idéntico, pero viviendo cada ser una vida distinta a la vivida con anterioridad, hasta que cada uno de esos seres vivan la totalidad de vidas y la totalidad de las experiencias, de la suma de todos los seres, y entonces el tiempo se repetirá y todo comenzará desde el principio de nuevo. El hecho de que el universo se repita, no significa que no tengamos libre albedrío,

porque lo que se repite es aquello que quisimos hacer voluntariamente en el ciclo cósmico anterior, por lo tanto se repiten los mismos acontecimientos, pero como consecuencia de la repetición del tiempo.

EL LIBRO DE LOS SIETE SELLOS

Y vi en la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el trono un libro, escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi a un ángel poderoso que pregonaba: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar los sellos? Y nadie en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de ella, podía abrir el libro, ni aun fijar los ojos en él. Y yo lloraba mucho porque nadie era hallado digno de abrir el libro ni de fijar en el los ojos. Entonces me dijo uno de los ancianos: No llores. Mira: el león de la tribu de Judá, la raíz de David, ha triunfado de suerte que abra el libro y sus siete sellos. Y vi que en medio delante del trono y de los cuatro vivientes y de los ancianos estaba de pie un Cordero como degollado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios en misión por toda la tierra. El cual vino y tomo el libro de la diestra de Aquel que estaba sentado en el trono.

En mi opinión, este emotivo relato del apocalipsis se refiere a que solo aquellos que están limpios de corazón son capaces de comprender las grandes verdades universales. Porque solo los justos pueden ver a los demonios que intentan evitar el progreso de la humanidad, a ellos no les engañan con sus mentiras. El cordero por lo tanto representa a aquellos que a lo largo de todas las épocas han luchado por defender la verdad y la justicia y que sin duda al final triunfaran y conseguirán expulsar el mal y la ignorancia de la tierra. (Apocalipsis 5)

MI PROPIA EXPERIENCIA

La verdad es que son muy pocas las personas que se dedican a hacer un análisis profundo sobre la realidad del mundo que nos rodea, y cuando lo hacen casi siempre se trata de un trabajo

encaminado a un fin concreto y casi siempre profesional, pero carecen de la libertad necesaria para estudiar el mundo de forma global. La gente dedica a su trabajo la mayor parte de su tiempo y el tiempo libre que le queda por lo general lo dedican a entretenimientos que podríamos definir como sensoriales o extrovertidos, es decir entretenimientos en los que participa poco o nada el intelecto. Porque incluso aquellos que dedican mucho tiempo a leer, lo que hacen es aumentar sus conocimientos sobre lo que otros han escrito, pero lo normal es que tampoco dediquen tiempo a considerar si lo que han leído es cierto, o a averiguar si hay alguna conclusión no descubierta hasta el momento que se pueda deducir de lo aprendido, y eso en los casos en los que se han leído libros científicos y no simples novelas, pues las novelas aunque entretienen, en muchos casos carecen de rigor científico. Yo en cambio, desde mi niñez, siempre fui propenso a dudar de todo, por ello, primero trate de mejorar mis conocimientos aprendiendo un poco de todo en lo referente a la ciencia, y después en segundo lugar intente utilizar esos conocimientos científicos para tratar de deducir todos aquellos aspectos de la ciencia y del mundo que no tenían una respuesta satisfactoria. Podría decirse que al adentrarme en este campo pase a hacer una tarea más propia de un filósofo que de un científico, pero esto solo es un punto de vista, porque a mi entender la filosofía no tiene por qué ser considerada menos que cualquier otra rama de la ciencia. Porque solo la filosofía permite coordinar todos los aspectos del conocimiento en uno y sacar conclusiones sobre ello. Lo cierto es que solo la capacidad para dudar nos puede proporcionar la voluntad necesaria para adentrarnos en la búsqueda y encontrar la verdad sobre el mundo que nos rodea, pero lamentablemente, son pocos los que tienen tiempo y voluntad para adentrarse en ese mundo inexplorado, que es la meditación y la filosofía. Es difícil determinar qué hace que una persona se distancie de la versión de la realidad aceptada por la mayoría, pero supongo que en mi caso, uno de los posibles desencadenantes de esta actitud, sería el hecho de sentirme desengañado sobre cosas como los métodos de enseñanza en las escuelas, demasiado dedicados a imponer la verdad oficial que nos pretenden inculcar los políticos o la dirección de los centros

educativos antes que fomentar la capacidad para buscar la verdad por uno mismo y con ello nuestra propia libertad mental. Yo prestaba poca atención a los libros del colegio, porque más que intentar fomentar el interés por la cultura, estaban encaminados a memorizar lo que interesaba, por ello, yo sacaba malas notas en los exámenes, excepto en expresión plástica y dibujo, y fuera del colegio ahorrraba todo el dinero posible para comprarme aquellos libros que sí consideraba dedicados de verdad a favorecer la ilusión por la ciencia. El hecho de abandonar pronto el colegio me dio la oportunidad de dedicarme por entero a mi propia búsqueda, empleando para ello las herramientas más poderosas que existen en el campo de la filosofía, que es juntar los conocimientos científicos adquiridos con la meditación deductiva. No olvidemos que el cerebro humano es la máquina más compleja y menos conocida que existe y el uso que el ser humano hace de él para el análisis deductivo es muy escaso. Un ejemplo de ello lo tenemos en la rígida definición que la ciencia materialista contemporánea hace de lo que es la vida, pues afirma que la vida es la consecuencia de la evolución de las formas biológicas como plantas o animales, pero negando el derecho a considerar vida a la materia de la que se derivan esas formas biológicas, esto representa una gran contradicción, pues es un absurdo científico decir que una planta o un animal está vivo, pero no la materia de la que ese animal está constituido. Los científicos se empeñan en considerar las reacciones de las partículas materiales desde un punto de vista despectivo, analizando únicamente lo que sucede con las colisiones entre ellas o sus reacciones químicas, pero sin plantearse nunca a esas partículas como parte de ese ser viviente que es el universo, porque para hacerlo tendrían que cambiar de actitud respecto a la verdadera definición de la vida. Es precisamente en este campo donde el análisis deductivo o filosofía tiene un gran valor, pues ayuda a esclarecer esas lagunas científicas que la ciencia oficial se niega a considerar. Lo mejor que tiene la filosofía es la capacidad que nos da de poder viajar a cualquier tiempo y espacio y deducir todo aquello que compete al hombre y al universo, utilizando para ello el mejor ordenador que existe que es nuestro propio cerebro. Porque la ciencia no progresa solo mediante la recopilación de datos técnicos, también

es necesario analizar con detalle los hechos, para sacar conclusiones útiles de esos descubrimientos, por eso, la filosofía, a diferencia de la ciencia clásica, lo que hace es unir toda la ciencia en una sola cosa, para tener una visión global de todo, que nos ayude a entender mejor el mundo que nos rodea.

EPÍLOGO

Es cierto que en mis libros repito con frecuencia los mismos argumentos, pero cuando veo que hay demasiada gente que solo se preocupa de entretenimientos vanos, sin dedicar apenas tiempo para reflexionar y buscar la verdad, me produce la motivación necesaria como para insistir en el deseo de despertar sus conciencias. Mucha gente no comprende, que la meditación puede hacer más agradables nuestras vidas, al permitirnos entender mejor el mundo que nos rodea. Como todo el mundo cometeré errores, pero al menos tengo la disculpa de buscar la verdad sinceramente. Es cierto que mis libros son sobre todo un ejercicio de deducción y meditación y no de análisis técnicos, pero es que en eso consiste precisamente la filosofía, en las deducciones que hacemos con nuestra mente, en base a los conocimientos adquiridos. Las ideas y conclusiones expresadas en mis libros son el resultado de muchos años dedicados a la investigación y son muchos los datos científicos que he tenido en cuenta y que me han ayudado a aproximarme lo más posible a la verdad. También es cierto que no se debe cometer el error de subestimar un libro por ser fundamentalmente el fruto de la meditación deductiva, pues sin esa meditación no habrían sido posibles muchos de los descubrimientos que hoy en día conocemos. Es cierto que el mundo está lleno de escritores pseudocientíficos sin talento, que solo pretenden ganar dinero contando mentiras, y que disfrazan su ignorancia con extensos viajes por el mundo, para tratar de aparentar una cultura que no tienen y hacer más creíbles sus afirmaciones. Yo en cambio ofrezco mis libros de forma gratuita para quien los quiera leer, siendo mi único interés el bien común y el progreso de la humanidad. En mis libros, no suelo tener demasiado en cuenta las reglas ortográficas, es cierto que en parte son errores, pero también en parte son diferencias deliberadas. Por ello, me parecen despreciables aquellos que juzgan a las personas basándose solo en cosas superfluas, sin molestarse en analizar los detalles. Es un grave error obstinarnos en mantener las reglas establecidas, porque con el cambio de los tiempos y las ideas, aquellas cosas que hoy consideramos verdades inmutables,

mañana serán consideradas equivocaciones. Por ello, es necesario que despertemos nuestra capacidad creadora, empezando por dudar de todo, porque solo así el mundo puede evolucionar. Porque si estamos dispuestos a reconocer nuestros errores, primero sentiremos el malestar de la incertidumbre, pero luego la satisfacción de sentirnos más fuertes, al estar más cerca de la verdad. Mis libros son por lo general breves, pero a la vez intensos. Por ello, considero más adecuado dividirlos en lecturas cortas, para que sea más fácil su entendimiento. Yo creo que se equivocan quienes miden un libro por su tamaño, pues lo que verdaderamente importa es el valor de su contenido. A veces la dedicación a la filosofía absorbe a una persona por completo, impidiendo el lógico deseo de tener una pareja, o formar una familia, pero para un filósofo su mujer es la filosofía, y sus libros son sus hijos, y trata de que estos crezcan con la misma ilusión que un padre haría con sus hijos.

FIN